



MADERA

ORGANO CENTRAL

de la

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



45

Editorial: Brigada Roja

diciembre de 1979

EDITORIAL

Recuento de un año de lucha

Cuando 1979 está por terminar y con él la década de los setentas, vale la pena hacer un recuento de lo que ha sido en el presente año la lucha obrera y popular. Si bien hasta ahora, a través del periódico hemos venido dando cuenta, número tras número, de las huelgas, paros y diversas movilizaciones más importantes sucedidas en estos doce meses, nos parece indispensable realizar un recuento de conjunto, de lo acontecido durante todo 1979 hasta la fecha, para precisar sobre el curso que el movimiento ha seguido este año, sobre sus avances, sobre sus características generales, sobre la forma como el proletariado viene cumpliendo sus tareas, sobre la situación que guarda el movimiento a estas alturas y sobre sus perspectivas para el año entrante. Veamos pues.

Como se recordará, 1978 había terminado teniendo como corolario, a un año de intensa y creciente lucha de las masas, un mes pletórico de movilización. Diciembre de 1978, o sea, hace un año, dio paso a más de 10 huelgas, que aunque breves en su mayoría, dieron un nuevo

2

LA REPRESION CONTRA EL MOVIMIENTO

Continuamente hemos planteado que con el arribo del capitalismo a su última etapa, con su arribo al imperialismo o desarrollo monopolista del capitalismo, a la par con un conjunto de transformaciones de orden material, son operadas transformaciones de orden político. En esto, hemos destacado, entre otras cosas, que en el imperialismo se conforma la oligarquía financiera que asume el poder e impone su dictadura al resto de la sociedad incluyendo a los demás sectores de la burguesía.

Hemos insistido también que, tal como lo planteaba Lenin, el imperialismo y la dominación de la oligarquía financiera imponen una tendencia a la reacción y a la violencia

10

Imperialismo y lucha revolucionaria

Ha sido notorio cómo en los últimos tiempos, diversas "fuerzas vivas" de la burguesía han venido haciendo alboroto en torno al "nacionalismo revolucionario del régimen", levantando al mismo tiempo pronunciamientos supuestamente antimperialistas. La CTM y el Congreso del Trabajo en asambleas y a través de desplegados, se han encargado de levantar diversas proclamas "antimperialistas", igual pasa con el PRI que en su pasada Reunión Nacional y en la conferencia de Partidos Políticos de Latinoamérica, declara que es un partido "nacionalista", "antimperialista", etc., etc. Al mismo

22

La lucha por la liberación de los presos políticos

Como hemos dicho en números anteriores de "Madera", la lucha por la liberación de los presos políticos ha venido adquiriendo mayor fuerza. Cada día, nuevos sectores se suman a esta lucha. Obreros, campesinos y diversos sectores de las masas populares levantan la demanda de la liberación de los presos políticos no solamente porque la represión se haya recrudecido sobre ellos, sino porque al tiempo que esto ha pasado, cada vez más amplias masas han venido adquiriendo conciencia sobre la necesidad de luchar contra la burguesía y su Estado.

Cada vez es más notorio como entre el proletariado y las masas populares viene creciendo su odio contra la clase que los oprime y explota, que han quedado atrás los tiempos en que la clase obrera y demás oprimidos ante la explotación, la opresión política y la represión militar se quedaban callados y sólo a veces emitían tímidas protestas, las más de las veces en los simples marcos legales y pacíficos.

12

IRAN

DE LA SUBLEVACION

A LA CRISIS CON

ESTADOS UNIDOS

25

RECuento DE UN AÑO DE LUCHA

 de la primera

empuje al movimiento sobre todo con huelgas como las de Hoover, Anfora, D.M. Nacional, Zincarmex - (en Saltillo, Coah.) y Cementera Maya de Yucatán. Además, ese diciembre del '78 cerró con las combativas luchas de los obreros de Keramos y Crisa en Monterrey y la de los obreros de las Truchas; aquellos movilizándose en contra de los despidos efectuados por las empresas y en SICARTSA movilizándose contra el "charrazo". Todavía, 1978 alcanzó a contemplar diversas movilizaciones populares, de las cuales, sin duda las más importantes fueron - las realizadas por las masas a partir de los fraudes electorales (en las elecciones para presidentes municipales), en lugares como Cocotitlán y otros del Estado de México, y como en Monclova y Torreón en el estado de Coahuila.

Y si todo eso era sólo el anuncio, 1979 desde el principio mostró la continuación de la lucha obrera. En enero, mientras continuaban huelgas como la de Zincarmex y Cementera Maya, surgieron nuevos movimientos huelguísticos. A la altura de la primera quincena de febrero, sumaban ya más de 15 huelgas en el transcurso del año, de las cuales destacaban las de Traimobile (la quinta huelga en dos años), la de Cervecería Moctezuma (bodega y distribuidores en el D.F.), la de Celanese de Ocotlán, Jal. la de Dina, la de General Motors. La de Cervecería Modelo y Unión Carbide; además de que en ese mismo período tuvieron lugar combativos paros de los obreros eventuales de Fundidora de Monterrey y de obreros agrícolas en varios campos en el Valle de Culiacán.

Aunque en esos meses, la actividad de la burguesía contra el movimiento fue intensa, particularmente su labor ideológica donde destacó la enorme propaganda sobre la visita del Papa al país, los obreros desplegaron todas esas nuevas luchas de las primeras semanas del '79. Y cuando algunas de ellas aún no terminaban, otras nuevas surgieron ampliando la movilización en otras partes del país. Así surgió la huelga en la Universidad de Nayarit y las movilizaciones de maestros y trabajadores en la Universidad Autónoma de Guerrero y en la UAEM. Fue notable cómo de frente a es-

tas movilizaciones se empezó a desarrollar una solidaridad que tendía a ampliarse, sobre todo en apoyo a la huelga en la Universidad de Nayarit, sobre la cual el gobierno desató furiosa represión el 20 de febrero y que motivó la realización del paro en 26 universidades el 26 del mismo mes.

Aunque la mayoría de las huelgas acontecidas - hasta entonces no duraban mucho, pues a excepción de las de las universidades, la de Traimobile (ésta duraría varios meses), la de Celanese, la de Cervecería Modelo y algunas otras, el resto terminaron en breve lapso; y aunque también la inmensa mayoría culminaron sin que los obreros pudieran conquistar las demandas en la forma que lo planteaban (como se sabe, el Estado impuso férreamente el tope salarial del 13.5%), todas esas movilizaciones constituyeron un nuevo auge en la lucha obrera y popular en el que se expresaban nuevos bríos de los obreros y mayor pujanza y deseos de luchar, características que aparecían nuevamente en las luchas de los meses posteriores.

Todavía no cesaban algunas de esas huelgas y movilizaciones, cuando surgió la primera de las huelgas de los telefonistas, que sin duda fueron de las movilizaciones más relevantes de este año. Como es sabido, el 12 de marzo, con una decisión y unidad ejemplar, 25,000 telefonistas se lanzaron a la huelga demandando diversas cuestiones en la revisión de los convenios departamentales. Ni el sindicato con Hernández Juárez a la cabeza, ni los demás recursos del Estado, pudieron frenar la combativa movilización de los obreros. El Estado echó mano de la requisa, de esa medida represiva de la cual sólo algunas veces había echado mano en los últimos años, para frenar la lucha, pero a ella respondieron los telefonistas con mayor decisión y coraje. La huelga terminó con el logro de gran parte de las demandas enarboladas, pero además en los telefonistas quedó en esos momentos fija la idea para la lucha que inmediatamente vendría por la revisión de contrato colectivo anunciada para un mes después. En cierta medida esa huelga era en preparación para la planteada frente a la revisión de contrato.

Así las cosas y pese todo lo hecho por Hernández Juárez y sus compinches sindicaleros por evitarlo, los telefonistas arribaron nuevamente a la huelga nacional el 25 de abril, ante la ira de muchos empresarios y funcionarios estatales y ante la expectativa de muchísimos trabajadores que veían con simpatía y alegría el inicio de la huelga a la cual se aprestaban no pocos a solidarizarse. Ni la requisa puesta nuevamente en marcha desde el inicio de la huelga, ni la amplia propaganda de la burguesía para tratar de desprestigiar el movimiento; ni las maniobras de los sindicaleros, pudieron romper rápidamente con la resistencia de los telefonistas, aunque la movilización transcurrió sin romper totalmente con las ataduras impuestas por el sindicato, con bastante pasividad, con poca iniciativa para extenderla a otros sectores y bastante sometida a la legalidad, cuestio-

EN ESTE NÚMERO

- * "Eurocomunismo": oportunismo sin máscara..... 7
- * A propósito de la última escisión del PRI..... 9
- * La lucha en las universidades y el Colegio de Bachilleres..... 13
- * Continúa la lucha magisterial..... 15
- * La burocracia sindical ante el monopolio capitalista de Estado..... 17
- * JLP repudiado en Ciudad Universitaria.... 20

nes que impuso con cierta facilidad el sindicato, quien además dio particular énfasis a tratar de levantar el caído prestigio del Congreso del Trabajo y de la CTM, utilizando para ello los supuestos apoyos de éstos, pero sobre todo, dio rienda suelta a la política "nacionalista", tratando de imbuirle a los telefonistas el nacionalismo burgués y la política de apoyo al "Sr. Presidente".

El Primero de Mayo fue este año muy diferente a la mayoría de los anteriores porque en muchos lugares hubo mayores expresiones de los trabajadores por reivindicar ese día internacional de la clase obrera, pero sobre todo porque ese día se encontraban en pie de lucha millares de trabajadores que estaban en huelga, de los cuales destacaban los telefonistas que para entonces proseguían la huelga más larga que ha tenido la empresa en muchos años. Incluso, fue notable que muchas de las expresiones combativas del Primero de Mayo fueran las manifestaciones de solidaridad con los trabajadores telefonistas.

Con una nueva embestida puesta en marcha por el gobierno el primero de mayo, a partir del discurso oficial de JLP, y con la intensificación a partir de ahí de la labor de los sindicaleros, pudieron éstos ponerle fin a la huelga imponiendo el tope del 13.5%, ante el descontento de muchísimos telefonistas y ante la impotencia de muchos otros que no pudieron frenar las maniobras de los sindicaleros y tuvieron que someterse a otra derrota, que además, causó cierto desaliento en varios sectores de las masas que habían seguido con enorme interés la huelga y entre los cuales maduraban condiciones para que, con una acción más enérgica de los huelguistas fueran jalados en apoyo al movimiento y con posibilidades de dar forma a una movilización mucho más amplia.

La derrota que cerró ese período de lucha de los telefonistas, no pudo obscurecer la importancia que las dos huelgas de esos obreros ha tenido para el conjunto del movimiento. Tampoco pudo borrar la combatividad mostrada por los telefonistas y la gran solidaridad que supo despertar en amplias masas; tampoco pudo obscurecer que los telefonistas, avanzando en su unidad y su conciencia, vienen realizando grandes esfuerzos por romper el control burocrático represivo del sindicato y por construir su verdadera organización representativa y de combate.

Y esa nueva derrota del movimiento obrero, tan poco pudo frenar el ritmo que el movimiento traía desde principios de año; esto lo mostraron rápidamente diversos sectores, entre ellos los estudiantes, que habían sido protagonistas ya en los meses anteriores de diversas escaramuzas y que tuvieron en el mes de mayo un nuevo empuje, sobre todo con las movilizaciones de los normalistas rurales de Cañada Honda Aguascalientes, San Marcos Zacatecas y otras normales rurales y de los estudiantes del CREM de Aguascalientes. Esos estudiantes que se han ganado ya un buen sitio en el conjunto del movimiento por su espíritu revolucionario, emprendieron una movilización por diversas demandas, que rápidamente englobó a varias escuelas y a otros sectores obreros y de las masas po-

pulares en Aguascalientes. Respondiendo con una furiosa represión, el gobierno logra asesinar a cuatro estudiantes de Cañada Honda cuando en una marcha un automóvil los arrolla, pero eso lejos de amedrentar a los estudiantes, provocó mayor energía en la lucha que duró varios días y que sería el preámbulo de las movilizaciones de septiembre y octubre de los normalistas rurales en varias partes del país.

Pero el ejemplo más relevante de la continuación del movimiento obrero y popular lo constituyeron nuevas huelgas obreras, destacando la lucha de 3,500 obreros de la planta 2 de AHMSA en Monclova que escenificaron otra de las más brillantes movilizaciones del año. Al mismo tiempo, en Chiapas y otros lugares, contingentes importantes de maestros de ETA's y otras secundarias realizaban paros y huelgas que serían el ensayo último de las importantes luchas magisteriales de septiembre, octubre y noviembre y sobre todo de las que hablamos más adelante.

Todo esto, en momentos en que la burguesía, el Estado y los oportunistas y demás aliados de la clase en el poder, intensificaban su labor ideológica de frente a la farsa electorera que culminaría el primer domingo de julio. La campaña electorera, la más amplia y a la que mayores recursos y medios ha destinado la burguesía en los últimos años, había sido preparada y desarrollada por la clase en el poder y sus aliados tratando de revitalizar la decaída ideología burguesa, de recuperar por parte de la clase en el poder lo perdido en el terreno ideológico, de revitalizar instituciones desprestigiadas y repudiadas como la Cámara de Diputados y las mismas elecciones, de rodear de prestigio a los partidos oportunistas que obtuvieron su registro y reforzar la farsa de la "reforma política", de imbuirle a las masas el respeto a las instituciones burguesas, y con todo ello, frenar su lucha revolucionaria, mediatizarlas, someterlas a nuevos engaños y sofismas, someterlas al marco que los intereses capitalistas dictan.

Pero ni la intensa campaña electorera, ni la amplia labor que hicieron los partidos, y en especial los de nuevo registro como el PST y el PCM con su coalición de izquierda, pudo frenar la lucha. En plenas elecciones, se desarrollaban diversas huelgas como la de General Electric, Sosa Texcoco, Creaciones Marivi y Lanitex, y continuaban las de Traimobile, la de la mina La Perla en Chihuahua, la de Goodrich Euzkadi y las movilizaciones de los choferes de la línea Santa María Mixcalco.

Las elecciones del primero de julio dieron una amarga derrota a la burguesía que no pudo lograr completamente sus propósitos: la abstención había llegado casi al 60%. Y mientras la burguesía y los oportunistas trataban de sobreponerse a la derrota y le daban vuelo al juego de las denuncias de fraudes, el movimiento obrero experimentaba otro empuje con otro pequeño oleaje huelguístico. Durante agosto y septiembre surgieron huelgas co-

mo las de Tanques de México, la del Sanatorio Español, la de Vitrimex, la de Cementos Tolteca, la de Harper Wyman, Avianca, Western, en las Truchas (donde demandaban aumento salarial del 35%), Uniroyal, Vidriera Occidental (que fue rota por la policía al ser declarada ilegal) y otras, que unidas a las que existían desde antes como la de Traimobile, Goodrich Euzkadi y La Perla, sumaban más de 15 huelgas.

Por otro lado, la lucha de otros sectores proseguía de diversas formas. Las masas campesinas proseguían viejas luchas y empezaban nuevas en lugares como Puebla, La Huasteca, Oaxaca, Veracruz y Michoacán. Los estudiantes desarrollaban nuevas luchas sobre todo en las normales superiores y, mostraban en las movilizaciones de repudio al Consejo Universitario en la UNAM y a su intento de imponer la ley soberonista, un chispazo de lo que podría ser un nuevo despertar del conjunto de las masas estudiantiles en ese lugar.

Y por otro, sin duda alguna empujada por todas esas movilizaciones, volvió a tomar nuevamente fuerza la lucha por la liberación de los presos políticos, se desarrollaron acciones como la marcha del 4 de agosto en el D.F. y la toma de la embajada suíza, que aunque dominadas por la política "demócrata" y con poca gente participando en el caso de la embajada, revelaron el empuje combativo con el que la lucha por esa demanda tomaba nuevamente fuerza. En esos días, se anunciaron también nuevas movilizaciones cuyo eje sería la conmemoración del 2 de octubre.

Ese era el ambiente existente días antes del III Informe Presidencial, y ante ello, el gobierno se movilizó para terminar con la mayoría de las huelgas existentes, tratando de que las luchas obreras no fueran a empañar las gesticulaciones cómico-dramáticas de JLP. En esas condiciones, el gobierno hasta aceptó que en algunas huelgas se conquistara romper el tope salarial del 13.5%; así sucedió en lugares como Harper Wyman donde los trabajadores alcanzaron un aumento alrededor del 18% después de varias semanas de huelga.

En gran parte, JLP pudo rendir su III Informe presentando la imagen de "paz y concordia nacional", pero apenas pasado éste, la movilización de las masas volvió con fuerza. Los estudiantes volvían a la carga teniendo como demanda principal la inscripción de rechazados en el Politécnico, en la ENAMACTI, en la Nacional de Maestros, en varias normales de estados cercanos al D.F. (algunas normales rurales entre ellas), la Universidad Autónoma de Puebla y en otras escuelas como la Normal Rural de El Quinto, Sonora, donde incluso, arribaron a la huelga.

En esos días también, surgieron nuevas huelgas como la de la Papelera San Rafael en el Estado de México y la de la Universidad de Nuevo León. En esta última los trabajadores aprovecharon la pugna interburguesa por la sucesión del rector, para enarbolar varias demandas inmediatas, aunque al fin son controlados por los sindicaleros, que dan

do una tregua en la pugna, habían aceptado al director Piñeiro impuesto por el gobernador Martínez Domínguez.

El 16 de septiembre, estalla una huelga que junto con la de los telefonistas y las movilizaciones de los obreros de AHMSA en Monclova, fue de las más importantes en el año: la huelga de alrededor de 15,000 maestros chiapanecos demandando la descongelación del sobresueldo y aumento de éste del 100%.

Como lo anotamos en su momento, la huelga de los maestros chiapanecos constituyó no sólo la movilización más importante del magisterio en dos décadas, sino también una de las más notables del conjunto del movimiento en los últimos años. Por el número de huelguistas, por la unidad y espíritu de lucha con la que arriban, por la gran resistencia mostrada en casi un mes de huelga (en realidad los maestros en su mayoría estaban dispuestos a proseguir la huelga todavía mucho más tiempo), y por los avances relevantes en la organización, donde destaca sobremedida la conformación de sus organismos de lucha como Consejos de Representantes, esta huelga ha conquistado ya un lugar preponderante en la historia de la lucha de clases.

Además, casi al mismo tiempo que se iniciaba esa huelga, en la mayoría de las normales rurales la lucha cobraba nueva fuerza en torno a demandas como inscripción a rechazados, restitución de becas y ampliación de cupo en las escuelas, aumento a las cuotas de alimentación por alumno y otras. Aunque en varias ocasiones la política oportunista hizo estragos e impuso una táctica dominada, como lo fue en la parada casi pasiva frente a la SEP y la posterior huelga de hambre, los normalistas rurales aportaron con sus paros, huelgas y otras acciones, su cuota de combatividad e impulso al movimiento, en una lucha que abarcó a casi todas las normales rurales en el país. La fusión de esta lucha con la que en esos momentos desarrollaban los maestros chiapanecos, para lo cual existieron enormes condiciones, hubiera dado un empuje, una fuerza tremenda al conjunto del movimiento.

En esos marcos, y con cierta preparación que diversos contingentes le dieron, sobre todo quienes venían empujando con más fuerza la lucha por liberar a los presos políticos, el 2 de octubre volvió a ser una nueva jornada de lucha de amplias masas, que sirvió no sólo para levantar con más fuerza la demanda de liberación de presos políticos y para anunciar nuevas acciones, sino también para enarbolar, aunque bastante tímidamente, el apoyo y la solidaridad con los maestros huelguistas de Chiapas y también con los normalistas rurales que habían sido desalojados por las fuerzas represivas de enfrente de la SEP en el D.F.

Aunque días después la burguesía volvió a anotarse triunfos parciales al reprimir nuevamente a los normalistas rurales que estaban en huelga

de hambre y al poner fin a la huelga de los maestros en Chiapas gracias a la valiosa colaboración que le prestaron los "demócratas" que se apoderaron de la dirección del Consejo General de Huelga, estaba muy lejos la burguesía de alcanzar la paz anhelada.

Diversas movilizaciones en muchas partes del país se encargaban de mostrar la realidad de la lucha de clases. No fueron pocos los estados del país en que por diversos motivos las masas daban paso a nuevas acciones que cuando menos regionalmente ponían en pie de lucha a varios sectores de las masas. Eso pasó en varias regiones de Veracruz y en la región de Monclova, Coahuila. Aquí que prácticamente todo el año fue escenario de constantes luchas, que aparte de la huelga de los obreros de AHMSA 2, había presenciado continuas manifestaciones durante varios meses en torno a problemas como la falta de agua y los transportes, se darían nuevas acciones de las masas durante octubre y el mes siguiente.

Ya el primero de octubre, los obreros de IEMSA se habían lanzado a una pujante y ejemplar huelga que en un solo día logró las demandas enarboladas. Pero a esa, siguieron otras acciones como la huelga en COMSA y como serían los paros posteriores en el departamento de aceración BOF de AHMSA 1 y las diversas acciones de todos los obreros de la planta, principalmente el tortugismo, que durante varias semanas más realizaban.

Mientras tanto, nuevas huelgas surgían como la de Mexicana de Aviación, que duraría varias semanas, como la huelga de los choferes de la empresa Flecha Roja del Sur y otras tres líneas en el estado de Puebla, en tanto que el movimiento magisterial experimentaba otra reanimación. Los maestros de Chiapas volaban a los paros al ver que ni siquiera aquellas mínimas cosas logradas con la huelga les eran cumplidas por el Estado; y con este ejemplo, se desarrollaron los paros de 4 mil maestros en la región de La Montaña en Guerrero, de los maestros de Sinaloa y en las ESTAs de La Laguna. Reprimiendo salvajemente a los maestros de La Montaña y cediendo migajas a los profesores en Sinaloa y Tabasco, el gobierno pudo contener esas luchas mientras continuaba la de las ESTAs en La Laguna, que a fin de cuentas ha durado hasta mediados de diciembre.

Todavía, noviembre marcó el nacimiento de la lucha de los trabajadores del Politécnico y el incremento de la movilización de maestros y trabajadores del Colegio de Bachilleres que apuntan a ser, como lo han mostrado ya en los paros y otras acciones, fuertes movilizaciones para un futuro próximo. El mismo noviembre fue escenario de nuevas acciones pleróticas de combatividad de los obreros de AHMSA en Monclova, que convirtieron la fiesta burguesa del 20 de noviembre en una jornada de lucha que aprovecharon los obreros para plantear con decisión la necesidad de preparar la huelga de frente a la revisión salarial que debe efectuarse en marzo próximo.

Las nuevas movilizaciones bajo la demanda de liberar a los presos políticos desarrolladas el 10 de diciembre, han mostrado la continuación de la lucha hasta este último mes del año, aunque los días posteriores la movilización ha bajado y casi es seguro que lo que resta del año se mantenga de esta manera.

Viendo de conjunto lo acontecido en el año, resulta innegable el incremento que ha tenido la lucha obrera y popular en el '79. Siguiendo el ritmo que desde años atrás presenciábamos, el movimiento siguió ascendiendo y extendiéndose como lo muestra tan solo el hecho de que la cifra de huelguistas superó fácilmente los 100 mil durante estos doce meses.

Ha sido notable también, como en ningún año antes, que la movilización obrera y de las masas populares adquiere cada vez mayor continuidad, y ha sido elocuente como no bien terminan algunas movilizaciones cuando otras más surgen, de manera tal, que la burguesía no ha tenido día de reposo. Es importante también, como en diversas luchas se ha mostrado un mayor nivel de la resistencia obrera, como lo fue en la huelga de Iramobile, en las de los telefonistas, en la de la Goodrich Euzkadi, en la de Mexicana de Aviación, en la de LACSA en Cuernavaca, y en la de los maestros de Chiapas y de las ESTAs de La Laguna. Mientras nuevos sectores se incorporan a la movilización otros que ya cuentan con experiencia en ella, reafirman su posición de combate, de vanguardia del movimiento, como es el caso de los obreros metalúrgicos de AHMSA y los telefonistas.

Por otra parte, se debe destacar la aparición más constante de situaciones en las que en un mismo periodo se encuentran bastantes obreros en huelga o movilizándose de otras formas, que han mostrado un movimiento cada vez más envolvente y amplio y que además ha presentado mejores condiciones para cohesionar las diferentes luchas particulares para marchar hacia un movimiento único y articulado. Esto fue lo que se presentó con mayor fuerza cuando el periodo de huelgas de enero y febrero, cuando las huelgas de los telefonistas, cuando el periodo de huelgas posteriores a las elecciones y después de frente a la huelga de los maestros de Chiapas.

Es notoria la mayor combatividad y la conciencia con la que arriban más y más obreros, y también es notorio como la lucha en torno a demandas claramente de orden político, como lo es la liberación de los presos políticos ha venido creciendo sin cesar apuntando a que el próximo año, esta lucha no sólo prosiga, sino adquiera mayores expresiones; es casi un hecho que 1980 marcará en torno a esa demanda, movilizaciones más amplias y combativas, a ellas seguramente se seguirán incorporando más amplios contingentes de las masas y esa demanda se reafirmará como una de las más importantes por las que se levantarán amplios sectores obreros y con ello es indudable que se incrementará la lucha abiertamente política de las masas contra la dominación burguesa.

Se tiene que anotar, por último, que es innegable que el proletariado fabril se ha reafirmado - ya como el más pujante y combativo del movimiento, que ha venido pasando definitivamente a su vanguardia y le ha venido imprimiendo a éste una mayor fortaleza y vigor.

En resumen, 1979 ha sido un año más de ascenso de la lucha de clases; un año en que pese a que la burguesía ha reforzado su contraofensiva reaccionaria (como hemos dado cuenta constantemente), pese a que la represión ha hecho acto de presencia en la mayoría de las movilizaciones y permanentemente contra los militantes revolucionarios, pese a que su actividad ideológica se ha incrementado como nunca antes, como ha quedado mostrado en la farsa electorera y en la actividad de los partidos "obreros burgueses" y demás organismos tunistas; pese a todo eso, en 1979 la movilización de la clase obrera y las masas populares - contra la explotación y opresión capitalista ha venido creciendo sin cesar, extendiéndose e intensificándose, manteniendo continuidad, mostrando que la resistencia obrera se fortalece y la lucha política cobra mayores niveles, evidenciando notables avances en la conciencia de clase y en la unidad obrera, enseñando también importantes jalones en la construcción de las organizaciones de combate de las masas, en la reconstrucción de los organismos revolucionarios y la formación de otros nuevos, y con esto, avanzando en la construcción del Partido revolucionario que requiere al proletariado; un año, en fin, en que la ofensiva histórica del proletariado, encaminada a derrocar la dominación burguesa, ha continuado intensificándose.

Sin embargo, se tiene que anotar que, con todo eso, el movimiento arrastra aún serias debilidades. A ellas nos hemos estado refiriendo constantemente en "Madera" y hemos destacado la falta aún de un partido revolucionario ya conformado y sólido y con él la ausencia de una sólida dirección revolucionaria, que ha permitido que debilidades como la aún fuerte dispersión de las luchas particulares y como la poca claridad con la que iban muchos obreros a las huelgas y movilizaciones se sigan reproduciendo y éstos sean presa fácil de los "demócratas" o de otros agentes de la burguesía que han impuesto aún nuevas derrotas al movimiento. Esa misma situación ha hecho posible que muchas de las movilizaciones terminen en tiempo relativamente corto y en medio de gran aislamiento y hasta en gran parte desconocidas.

Ante esto, si hemos insistido constantemente que frente a esa situación los revolucionarios organizados debemos redoblar nuestras tareas y con mayor energía desplegar nuestra labor, hoy esto es mucho más necesario en razón de que los requerimientos del movimiento son mayores y que lo serán aún más en virtud de que el año que está por comenzar traerá más y mayores movilizaciones, nuevas explosiones de las masas y en general un movi-

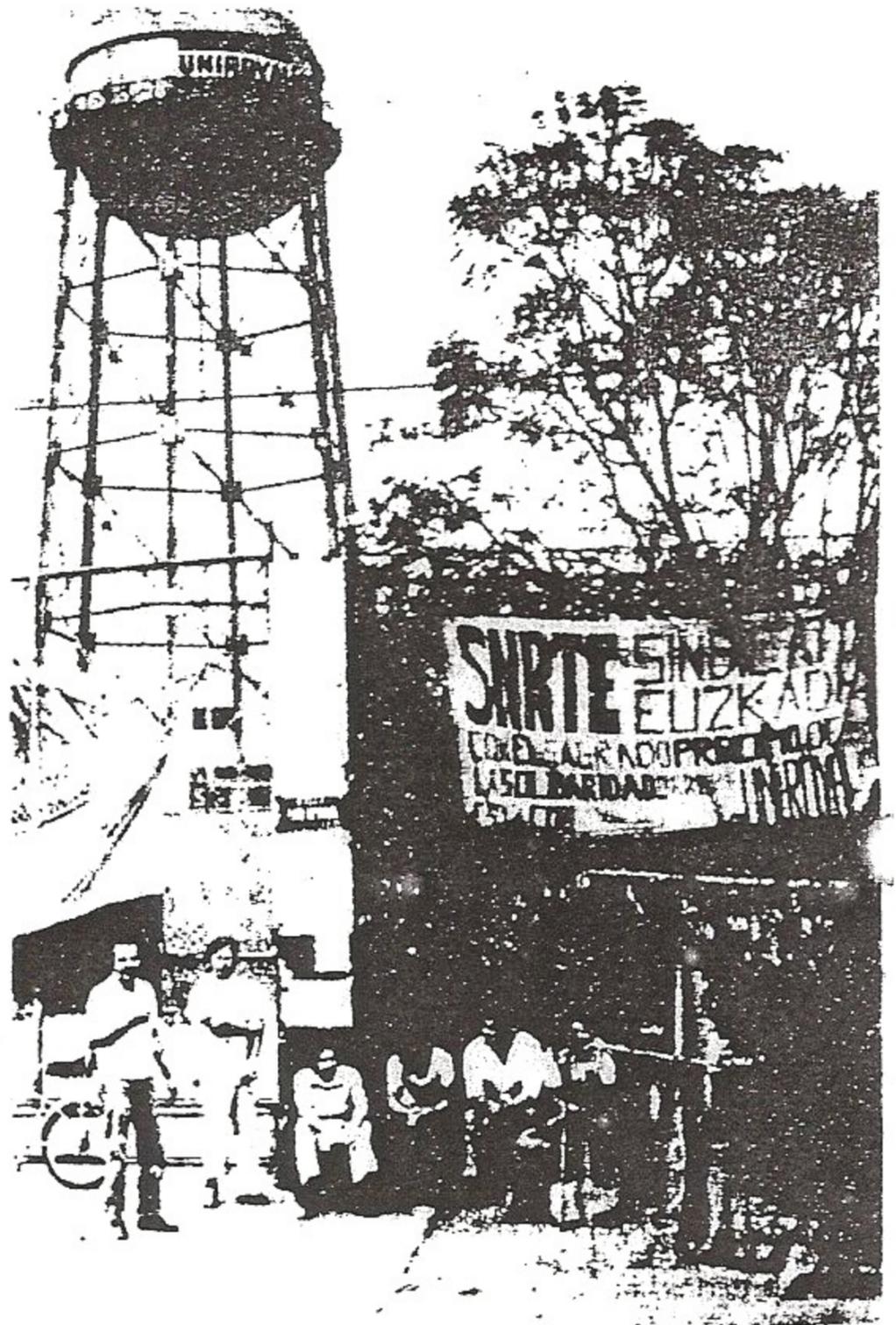
miento más extenso que reclama una correcta y sólida dirección revolucionaria que guíe los nuevos paros y huelgas, las nuevas movilizaciones y combates, haciendo de cada uno de ellos un nuevo impulso en la lucha revolucionaria por el Socialismo.

La década de los ochentas, sin duda alguna, empezará con un año de potentes luchas de la clase obrera y las masas populares. Ante ello debemos intensificar la labor revolucionaria.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

diciembre de 1979

Consejo de Redacción



Liga Comunista 23 de Septiembre

«Eurocomunismo»: OPORTUNISMO SIN MASCARA

Recientemente estuvo en México Santiago Carrillo líder máximo del Partido Comunista Español (PCE) y principal teórico del llamado "eurocomunismo".

Durante su estancia en el país participó, junto con otros "teóricos", en una serie de conferencias y otros tendientes a explicar sus ya "famosas" tesis sobre el "eurocomunismo".

¿Qué es el "eurocomunismo", cómo surge, cuáles son sus tesis fundamentales?

El "eurocomunismo" es una variante más del oportunismo internacional que, con el supuesto de que las condiciones han cambiado tergiversan y "revisan" el marxismo leninismo con el objetivo de hacerse agradables a los ojos de la burguesía y que ésta les premie con mayores galas y privilegios, con mayores canongías y jugosos puestos en el Estado.

El cúmulo de tergiversaciones y el conjunto de tesis sostenidas por los "eurocomunistas" no son nada novedoso, son las mismas tesis reaccionarias y reformistas de siempre sólo que ahora expuestas de una manera más descarada, menos encubiertas.

En el susodicho coloquio sólo fueron repetidas las ya conocidas tesis del "eurocomunismo" y que aparecen sistematizadas en el libro titulado "Eurocomunismo y Estado" de Santiago Carrillo, secretario general del PCE.

Como decíamos más arriba, las tesis "eurocomunistas" son tan burdas, son una tergiversación del marxismo leninismo tan descarada, que solo hace falta leerlas para darse cuenta de las pretensiones de sus sostenedores y de su política abiertamente burguesa. Tal vez no nos ocuparíamos de ellos si no fuera porque constantemente con un pretexto o con otro, los diferentes partidos "obrero" burgueses y los diferentes grupos oportunistas manejan tesis parecidas y porque al fin de cuentas la esencia de la política de los oportunistas de Europa y las del resto del mundo es la misma aunque sus disfraces a veces sean distintos.

Las tesis centrales del "eurocomunismo" expuestas por Carrillo en el citado libro parten del supuesto de que en los países industrializados las condiciones no son las mismas de cuando Marx, Engels y Lenin, sino que éstas han cambiado radicalmente y que por lo tanto el proletariado, así como las demás clases ya no son las mismas de antes y que en general "todas las clases" están interesadas en cambiar la sociedad.

El "eurocomunismo", como consecuencia de lo anterior, es la negación de la necesidad de la revolución proletaria, de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado.

Para los "eurocomunistas" es posible reformar la vieja sociedad, y el proletariado puede tomar el poder y edificar el socialismo de otra manera, para según ellos, establecer un socialismo con democracia, pluripartidismo, parlamento e instituciones representativas, y por lo tanto, para ese fin no es necesaria la destrucción del Estado burgués como lo ha sentado el marxismo, sino su utilización y su transformación para que de organismo al servicio de los intereses monopolistas pase a servir a los intereses del pueblo: "El Estado capitalista dice Carrillo- se halla ahí como una realidad. ¿Cuáles son sus características actuales? ¿cómo transformarlo? Este es el problema de toda revolución. Y también de aquella que nos proponemos realizar por vía democrática, pluripartidista, parlamentaria".

Para Carrillo pues, y para todos los "eurocomunistas" se trata no de destruir el aparato estatal burgués sino de transformarlo, según él no porque no sea un instrumento de los monopolios, sino porque el crecimiento masivo del Estado ha impulsado una crisis interna en éste.

Para Carrillo, la quiebra del Estado no habla de la necesidad de destruirlo, sino de transformarlo, o sea, darle vida, remozar al Estado decadente de la burguesía, sino que es posible y necesario "la penetración en el aparato estatal y la conquista de sectores importantes de éste". Este sería el caso de los "aparatos ideológicos del Estado".

"La estrategia de los revolucionarios de hoy -dice Carrillo- en los países capitalistas desarrollados, tiene que orientarse a dar la vuelta a esos aparatos ideológicos, a transformarlos y utilizarlos si no totalmente, en parte contra el poder del Estado del Capital Monopolista"

Todo esto según Carrillo sería de una importancia decisiva ya que los aparatos ideológicos del Estado son más importantes y decisivos que los aparatos represivos.

"La solución que tenemos que abordar, es, en substancia, la lucha por conquistar posiciones, en la medida de lo posible, dominantes para las ideas revolucionarias en lo que hoy son aparatos ideológicos de la sociedad, sobre los que asiente su autoridad y la fuerza moral y material del Estado capitalista. Y esto tanto en la Iglesia como en la educación, la cultura, el sistema de relaciones de las fuerzas políticas, los medios de información, etc."

Todo esto es sencillo según la concepción de Carrillo, ya que es posible que los cristianos marchen de la mano de los "comunistas" porque la Iglesia "ha hecho evolucionar sus dogmas" y es posible también el control democrático de los medios de comunicación, de manera que en ellos se expresen las diversas fuerzas de la sociedad y no sólo de los gobernantes, elaborando leyes que garanticen una auténtica libertad de prensa, etc., -pasos según Carrillo, "que puedan permitir a las

fuerzas transformadoras lograr una lucha desde el interior mismo de lo que hoy son aparatos ideológicos de la sociedad".

Esto -dice Carrillo- en tiempos de Marx y Engels, incluso de Lenin, era utópico, pero hoy ya no lo es. Porque si el proletariado sigue siendo la principal clase revolucionaria, ya no es la única; "otras capas, otras categorías sociales van situándose objetivamente en la perspectiva del socialismo y creando una nueva situación".

"En definitiva, concluye Carrillo, una de las grandes tareas históricas actuales para la conquista del poder del Estado por las fuerzas socialistas es la lucha determinada, resuelta, inteligente para volver contra las clases que están en el poder el arma de la ideología, los aparatos ideológicos".

Y siendo esto así, lo demás es más sencillo, -según las tesis "eurocomunistas", porque "ninguna clase puede conservar duraderamente el poder del Estado si pierde la hegemonía en los aparatos ideológicos".

¡Ya ven qué sencillo! Para qué pensar en revoluciones violentas, en destruir el aparato Estatal burgués, si todo se puede hacer por la vía democrática, si controlando los "aparatos ideológicos" el ejército burgués y todos los cuerpos represivos son inofensivos. Para afirmar tal cosa, Carrillo pone de ejemplo cómo en Italia las fuerzas del orden público votan por el PCI.

Como es obvio, el "eurocomunismo" plantea el paso al socialismo sin violencia, sin destruir a la burguesía, sin atentar contra la sagrada propiedad privada que encaja perfectamente en ese socialismo anodino propuesto por Carrillo, ese socialismo que se irá estableciendo gradualmente, y en donde la coexistencia de propiedad pública y privada (economía mixta) se traducirá en un régimen político en el que, "los propietarios podrán organizarse no sólo económicamente, sino en partido o partidos políticos representativos de sus intereses. Ese va a ser uno de los componentes del pluralismo político e ideológico"... "La superación de las diferencias sociales seguirá un proceso natural, no será consecuencia de medidas coercitivas, sino del desarrollo de las fuerzas productivas y de los servicios sociales, de forma que a través de un proceso gradual, favorecido por la educación, todos los sectores de la población vayan integrándose en el colectivo social".

Obviamente, Carrillo renuncia al concepto de dictadura del proletariado, como han renunciado varios partidos "obreros" burgueses de diferentes países, justificando tal renuncia en el hecho de que el término dictadura se ha hecho odioso.

Las teorías de los "eurocomunistas" evidentemente no son nada novedoso, puesto que son una amalgama de todas las viejas tesis oportunistas. Son la conjunción de Bakunin, Bernstein, Legien, Kautsky, Trostky, Stalin y de todas las "modernas" corrientes sustentadas por los diferentes Parti-

dos Comunistas, sólo que despojados de la hoja de parra, enseñando toda su desnudez.

Las tesis de los "eurocomunistas" son, por cierto, las más vulgares, puesto que sólo un idiota -podría ver en esas tesis una guía revolucionaria para la lucha por el Socialismo.

¿Cómo podrán engañar a alguien con planteamientos tan burdos como el de que no es necesario destruir al Estado burgués y que por el contrario puede ser aprovechado con fines revolucionarios? ¿Cómo pueden apartar al proletariado del camino de la revolución socialista, si a cada instante la lucha de clases se agudiza, si a cada instante el Estado burgués se consolida, como el aparato burocrático-represivo de la oligarquía financiera para someter al proletariado a la explotación capitalista? ¿Cómo demostrar la posibilidad de la vía democrática y parlamentaria al Socialismo, si los ejemplos más elocuentes como Francia e Italia donde los partidos "obreros" burgueses como el PC participan en el Estado, son el más claro ejemplo del poder omnímodo que ejerce la oligarquía financiera sobre ese Estado y la sociedad en su conjunto? ¿Cómo hacer para que el proletariado renuncie a la dictadura del proletariado, a su dictadura, para que se someta a la dictadura de la oligarquía financiera a la cual los "eurocomunistas" apoyan incondicionalmente, por más que estas dictaduras se vistan de progresistas y democráticas?

Pero, aunque las tesis de los "eurocomunistas" son tan burdas no dejan de tener una explicación en su origen.

Evidentemente el "eurocomunismo" tiene sus raíces en las ideas de la coexistencia pacífica y de la vía pacífica al socialismo enarbolada por el Estado soviético y el PCUS desde tiempos de Stalin y después en los de Krushev, Brejnev, etc. Su negación del marxismo parte de una supuesta crítica a la URSS, al Estado soviético, como expresión del totalitarismo, degeneraciones que pretenden etiquetarle a la dictadura del proletariado. Muchas cuestiones de las que parten, de sus críticas, son denuncias de lo que pasa en la URSS, pero esos no son problemas de la dictadura del proletariado, pero para los "eurocomunistas" la URSS constituye un ejemplo de que la dictadura del proletariado es imposible, utilizándolo como un recurso ideológico para justificar la vía parlamentaria, para el arribo pacífico al Socialismo.

De una u otra manera, la presencia de Carrillo en México y su participación en el coloquio sobre "eurocomunismo" al lado de otros "teóricos" destacados de los grupos de oportunistas internacionales y nacionales, pone de manifiesto sus grandes coincidencias, que se derivan no de otra cosa que de su papel común como emisarios de la política burguesa en el seno del movimiento obrero.

Aunque algunos grupos como el PCM, el PRT y otros tratan de ponerse a cubierto ante el descaño y el cinismo de Carrillo, no dejan de reconocerle la categoría de "teórico marxista" e inclu-

so coinciden con él en que bajo las nuevas condiciones del desarrollo capitalista es necesario re-
visar el marxismo, deshacerse de aquellas tesis -
"engorrosas" del marxismo que los inhabilitan pa-
ra establecer compromisos con "sus" burguesías, -
puesto que, aunque sus propósitos los encubren con
una fraseología pseudomarxista, no difieren de los
de Carrillo, al participar en el parlamento y al
plantear abierta o veladamente la posibilidad de
la vía democrática al Socialismo.

tensiones de los oportunistas de todas las ca-
rías, pone al descubierto sus verdaderos objeti-
vos y los coloca precisamente en su lugar, al la-
do de la burguesía.

El proletariado no debe dudar en deshacerse de
la política no sólo de aquellos que como Carrillo
los "eurocomunistas" se autodesenmascaran como
fieles servidores de la oligarquía financiera, si
no también de los que llamándose marxistas, acep-
tando de palabra los principios del marxismo en -
la práctica son apologistas de la vía democrática
y parlamentaria hacia el Socialismo.

Como nadie, el "eurocomunismo" expresa las pre

diciembre de 1979

Consejo de Redacción.

A PROPOSITO DE LA ULTIMA ESCISION DEL PRT

Hace unos días se dio una nueva escisión del -
PRT. Una escisión más en el PRT no es nada novedo-
so, esto es algo cotidia-
no en el seno de las or-
ganizaciones llamadas
"trotskistas". Pero aún sin embargo consideramos
importante comentar esta última escisión, porque
el PRT y los escindidos ("Fracción Bolchevique")-
se han sacado sus trapitos al sol.

Así, los de la "Fracción Bolchevique" (FB), que
por lo que se ve no se diferencian gran cosa de -
los que se escindieron, aluden a los bandazos po-
líticos, al discusionismo interminable, etc., en
el seno del PRT, que, traducidos en otros térmi-
nos, hablan de los constantes cambios de posicio-
nes, de ese "adaptarse a los virajes de las minu-
cias políticas", de ese sacrificar los intereses
cardinales del proletariado en "aras de las venta-
jas reales o supuestas del momento" de que Lenin
hablaba como característica de la política del -
oportunismo.

Pero lo que más destaca es el hecho de que la
"Fracción Bolchevique" acusa al PRT de depender -
exclusivamente del subsidio de Gobernación y de
suspender "las actividades que molesten al régi-
men" con sólo una llamada telefónica de ésta. Esto,
claro, no es nuevo. Las actuales declaraciones só-
lo vienen a confirmar lo que desde mucho antes sa-
bíamos; es decir, el papel del PRT y demás oportu-
nistas como lacayos de la burguesía, de voceros -
de la política burguesa en el seno del movimiento
obrero; sólo que las actuales evidencias ponen
más en claro esa relación entre los oportunistas
y el Estado y la oligarquía financiera.

En la respuesta que el Buró Político del PRT -
da a las acusaciones de la "Fracción Bolchevique"
(UNOMÁSUNO del 15 de diciembre de 1979) y en
otros escritos en el órgano oficial del PRT (Ban-
dera Socialista), no aparece ninguna negación de
tales acusaciones y aunque las califican de calum-
nias, solamente les echan en cara su complicidad.
"¿Por qué esperan hasta ahora -dice el PRT en su
desplegado- para denunciar la supuesta supedita-
ción a Gobernación los dirigentes de la Fracción
Bolchevique? ¿Por qué nunca pusieron a discutir
estas cuestiones al interior del PRT? Si no quie-
ren verse enredados en su propia acusación, los -
dirigentes de la Fracción Bolchevique tienen que
admitir que nunca dieron una lucha política por
esos temas y que hoy sólo los usan como elemento

de propaganda para des-
prestigiar al PRT y dar-
le un cariz 'radical' a
su posición derechista".

El PRT acusa a la "Frac-
ción Bolchevique" de pre-
tender "dar armas a los
enemigos del PRT, desde el gobierno hasta aquellos
pequeños grupos que solo viven de atacarnos".

Obviamente que después de esto, el gobierno sí
recriminará al PRT, pero no por otra cosa que por
su incapacidad para controlar a su propia gente, -
por su incapacidad para mantener en secreto los -
nexos del PRT con la burguesía y su Estado.

El PRT "explica" sus razones para aceptar el -
subsidio de Gobernación (lo de las llamadas tele-
fónicas no lo explica) como un derecho "para los
partidos del movimiento obrero" para "minimamente
neutralizar las diferencias de recursos con que -
cuentan los partidos burgueses", que la Comisión
Federal Electoral debe poner a disposición de los
partidos y asociaciones políticas.

"Evidentemente -dice el PRT- estos recursos de-
ben ser entregados sin condiciones políticas. Es
ahí donde deben probar los detractores que el PRT
ha variado su orientación política como medio pa-
ra obtener dichos recursos".

No, obviamente el PRT no ha variado su orienta-
ción política. Su política es la misma de siempre;
es la misma política burguesa encubierta con fra-
seología marxista. Es precisamente por ella, es -
por el papel que juegan en el movimiento obrero -
para imponer la política de colaboración de cla-
ses, para desviar la lucha del proletariado y ma-
sas populares de sus objetivos y tareas revolucio-
narias, por lo que el PRT recibe el reconocimien-
to de la burguesía y, como consecuencia, los sub-
sidios y en general los gajes y privilegios que -
la burguesía otorga a sus defensores.

Lo que hoy sale a la luz con esta escisión del
PRT es algo natural en todos los partidos "obre-
ros" burgueses y demás grupos oportunistas como -
el PCM, PMT, PPM, PSR, la "Corriente Socialista",
etc., etc., y lo que explica la fuerza de estos -
partidos. Es decir la fuerza de estos partiditos
y organizaciones radica en el apoyo que les da el
Estado, apoyo político y financiero al cual los -
"demócratas" corresponden desarrollando la políti-
ca burguesa en el seno del movimiento obrero. No
hay más. ★

LA REPRESION CONTRA EL MOVIMIENTO

de la primera

cia contra las masas, una tendencia constante en contra de las libertades de las masas. Y por último, en este renglón, hemos demostrado que bajo el dominio de la oligarquía financiera, no sólo se intensifica la acción contrarrevolucionaria de la burguesía contra la clase obrera, sino que la represión adquiere un desarrollo gigantesco, llegando a colocarse como la forma principal de lucha contra el movimiento revolucionario, colocando la actividad ideológica en segundo plano pero desarrollándola y acrecentándola constantemente y poniéndola en práctica combinándola con la actividad represiva.

Esto que expresa además cómo la política militarista, el militarismo burgués, se desarrolla en la medida en que el capitalismo arriba al imperialismo, se observa día tras día como lo hemos dicho antes. En México a diario hay hechos que reafirman tales cuestiones y que muestran con claridad que la capa de ricachones oligarcas que detenta el poder, viendo cerca el fin de su parasitaria existencia no hacen más que intensificar su acción reaccionaria contra el movimiento obrero y popular, para sostenerse a costa de lo que sea; y que esto los lleva constantemente a darle particular énfasis a su actividad represiva.

La represión manifestada de diferentes formas es dirigido principalmente en contra por un lado, de los militantes revolucionarios, los obreros avanzados y los dirigentes de masas, y por otro, directamente sobre el movimiento de masas.

La intensificación de la represión es un hecho que a diario se comprueba, por más que los cerifeos de la burguesía y los lacayos "demócratas" hagan coro con JLP hablando de democracia, libertades, justicia, etc.; y basta echar un vistazo a diversos acontecimientos de los últimos meses para corroborarlo.

Así, por ejemplo, los campesinos de San Francisco Mixmitopoc el Chico, municipio de Guadalupe Santa Ana, Puebla, como muchos otros campesinos del país, han sufrido en carne propia la feroz represión de la burguesía y su Estado como respuesta a las demandas por las cuales vienen luchando desde hace tiempo. En ese lugar existe un ejido comunal que con la resolución presidencial según la cual les otorga 4,486 hectáreas, sólo les fueron entregadas tierras de cerros y pedregales - pues las mejores tierras están en poder de los caciques Pandal Martínez, que, obviamente, están protegidos por el gobierno. Ante esa situación los campesinos se organizaron el 27 de agosto pasado y tomaron las tierras que legalmente les pertenecían desde la revolución de 1970. Unas cuantas semanas después, el 25 de septiembre, más de 150 policías del Estado irrumpieron en la toma

de tierras y luego de golpear, esculcar y vejear a los campesinos, prendieron fuego al caserío, más de 60 casas, retirándose luego no sin antes robar les diversas pertenencias. Esos actos, encaminados a quebrar la lucha de esos pobres del campo, no logró sus objetivos pues los campesinos han seguido sosteniendo su lucha con el apoyo de campesinos y trabajadores de otros lugares, y han venido sobreponiéndose a diversos actos de hostigamiento de los cuerpos policíacos.

Y así como éstos, campesinos pobres de otros estados han sufrido acciones parecidas e incluso más brutales por parte de las fuerzas represivas de la burguesía. Es conocido que en estados como Chiapas, permanentemente los cuerpos represivos mantienen campañas contra las comunidades indígenas y en general contra las masas campesinas, y que en ocasiones hasta por cualquier motivo desatan furiosa represión. Así pasó en los últimos días de octubre y primeros de noviembre en varios poblados. El 29 de octubre, unos días antes de las elecciones municipales, en momentos que las masas del poblado Villa de las Rosas manifestaban su repudio por los candidatos del PRI, varios pistoleros priistas arremetieron contra las masas a golpes y balazos asesinando a un militante del PCM y a una niña de 9 años. Unas horas después, el ejército al mando del chacal Hernández Toledo, el "héroe del 2 de octubre", ocupó la población para "salvaguardar la paz"; por la noche, al amparo de la vigilancia de los soldados, una banda de priistas armados recorrió el pueblo amedrentando a los pobladores y amenazándolos si no votaban por el PRI. Acciones similares de las fuerzas represivas se han repetido en otros poblados donde se habla de más asesinatos, como es el caso de Chenaló donde se dice fueron asesinados 3 militantes del PST. Por cierto, vale la pena mencionar que ante esos hechos y pese a que fue asesinado uno de sus militantes, el PCM asumiendo posturas ya conocidas, escurrió el bulto y rápidamente hizo un pacto de "no violencia" con el PRI ante las elecciones, para que "el proceso electoral encuentre cauces normales", y se aventaron la clásica puntada de decir que los culpables de esos hechos eran los caciques, tratando así de que las masas no ubiquen la actividad represiva del Estado burgués.

Acciones represivas similares son realizadas en muchas otras partes. ¿Quién no conoce la permanente campaña del ejército contra los campesinos en la región de Huejutla, Hidalgo, y en toda La Huasteca, a quienes golpean y encarcelan constantemente, les asesinan a sus dirigentes, les roban, vejatan a mujeres y niños, y en fin los someten a una cruenta actividad represiva tratando de frenar su combatividad y sus luchas?

Y la secuela sigue, como lo demuestra el caso de los comuneros de Santa Fe de la Laguna Michoacán, que han sufrido durante mucho tiempo los ataques, asesinatos y torturas a manos de los caciques de la región quienes han estado siempre apoyados, y bien apoyados, por el ejército y la poli

cía judicial.

Y si con las masas campesinas es así, con otros sectores no es diferente; el movimiento estudiantil ha recibido también su "cuota" bastando para demostrarlo citar tres hechos recientes. El primero es el ataque y desalojo por parte de los granaderos y otros "cuerpos del orden", de la Casa del estudiante sinaloense hace más de dos meses. Como es sabido, hace varios años, esa Casa era un centro donde diversos funcionarios del gobierno, sostenían, como en otras casas de estudiantes, a grupos de porros que servían para reprimir el movimiento estudiantil y que eran el terror de las colonias donde se "movían". Con la acción enérgica de muchos estudiantes, en la mayoría de esas Casas se logró expulsar a los porros y a partir de ahí, esos lugares aparte de albergar a verdaderos estudiantes, servían de gran apoyo a un conjunto de luchas. Los estudiantes de las Casas se convirtieron en uno de los sectores más combativos del movimiento estudiantil y por eso, el gobierno después de una amplia represión y muchas maniobras contra ellos, clausuró las Casas de Estudiantes. Sin embargo, muchos estudiantes han venido reorganizando la lucha, y así fue tomada la antigua Casa del Estudiante Sinaloense. Apenas pocos días después de la toma, la policía entró en acción, desalojando a golpes a quienes ahí estaban y encarcelando a varios de ellos, todo esto con el burdo pretexto de que "habían recibido denuncias de gente de la colonia contra los que estaban en esa Casa", que "eran delincuentes", etc., tratando así de ocultar que su acción está encaminada a golpear al movimiento estudiantil, a evitar que esos lugares vuelvan a ser pilares de lucha de los estudiantes.

En este mismo sentido, aparecen las acciones constantes que los cuerpos policiacos en combinación con diversas autoridades de la UNAM han venido realizando contra los estudiantes de las preparatorias populares en el D.F. Hostigamientos constantes, vigilancia policiaca permanente, estudiantes golpeados y encarcelados, y hasta la quema de algunos locales en tales preparatorias.

Un hecho más reciente de la acción represiva contra el movimiento estudiantil, lo constituye el desalojo a golpes (quedaron varios heridos de gravedad), de un contingente de estudiantes que estaba en huelga posesionado del edificio conocido como minirectoría en la Universidad Autónoma de Nayarit, por parte de la policía judicial del estado en la madrugada del 3 de diciembre. Todavía ese día, cuando varios estudiantes se encontraban denunciando ante las masas la represión sufrida, fueron detenidos otros siete por los judiciales.

En cuanto a las huelgas y movilizaciones obreras, no ha sido tampoco menos, como lo demuestra la brutal represión contra los maestros en Tlapa, Guerrero, con la cual el gobierno pudo terminar con los paros y frenar la movilización de los maestros de La Montaña; y como lo demuestran las acciones represivas contra la movilización de tra-

bajadores y maestros del Colegio de Bachilleres. Durante el paro realizado el 16 de noviembre por éstos, el Estado burgués no sólo movilizó a los porros y a los esquiroles contra los trabajadores sino que en algunos planteles como el No. 11 de Atzacolco, fue rodeado por la policía con el fin de amedrentar a los paristas y de evitar que los estudiantes llegaran al edificio y se solidarizaran con maestros y trabajadores.

Que decir, por otro lado, de esa incesante certeza que los cuerpos policiacos mantienen contra los militantes revolucionarios y todos los elementos destacados del movimiento. En fin, la actividad represiva del Estado burgués se intensifica se intensificará aún más en la medida que la clase burguesa vea más amenazada su dominación.

De esto deben ser conscientes los obreros y las amplias masas y deben prepararse para desarrollar la lucha en condiciones tales, que, pese a todo eso, se avance en la lucha contra el enemigo de clase. La manera de enfrentar esa situación, no es, como lo hemos repetido, lloriquear o gimotear pidiendo clemencia y "libertades democráticas", tal como lo proclaman todos los "héroes de la democracia"; sino enfrentarla creando poderosas organizaciones de combate, construyendo un sólido Partido Revolucionario sobre la base de organismos clandestinos y armados: preparando concienzudamente cada lucha, cada movilización por pequeña que sea y asumiendo la táctica correcta para hacer de ellas nuevos triunfos sobre la burguesía; y por último, armándose, no sólo en pequeños grupos, sino extendiendo el armamento entre las masas y la preparación militar, necesarios no solo de frente a determinadas luchas particulares, sino con miras a las grandes batallas finales que la clase obrera librará para derrocar la dominación burguesa y tomar el poder político.

! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

diciembre de 1979

Consejo de Redacción.



LA LUCHA POR LA LIBERACION DE LOS

PRESOS POLITICOS

 de la primera

Hoy vemos pues, crecer la agitación y el descontento de manera general entre los oprimidos y explotados como respuesta a la cada vez más aguda opresión económica, a lo que la burguesía responde también incrementando la represión militar.

Pero visto está que la represión militar no ha hecho retroceder el movimiento y que a cada nuevo golpe, las masas encuentran nuevas formas de responder a la ofensiva burguesa, elevando su combatividad y su coraje de clase.

Las masas han venido comprendiendo cada vez más la necesidad de enfrentar la ofensiva de la burguesía y su Estado con la propia lucha y para ello buscan los más diversos canales, los más diversos medios para manifestar su descontento y sus deseos de luchar.

En este sentido, los diferentes actos y manifestaciones que se han realizado en torno a la demanda de la liberación de los presos políticos se han visto nutridas cada vez con mayores contingentes que, con su presencia combativa hablan claramente de los ánimos de lucha que mueven a las masas, no para jugar más al papel de comparsa de los "demócratas", sino para manifestar su descontento contra la opresión y la explotación capitalista.

Así lo podemos ver en la marcha que se realizó el día 10 de diciembre, donde en torno a la demanda de la liberación de los presos políticos, se dieron cita cerca de 20 mil gentes.

En esta marcha, como en algunas otras realizadas en el último periodo, se advierte una participación mayor de trabajadores, aparte de la de los estudiantes, y aunque generalmente tales marchas y manifestaciones son organizadas por los "demócratas" (cuestión que habla de los intentos de éstos por tratar de canalizar la agitación y el descontento crecientes por los cauces de la legalidad y el pacifismo), se ve cada vez con mayor evidencia como han ido perdiendo mucho de su control sobre el movimiento, de como por parte de las masas hay un mayor rechazo a su política.

Así se manifestó el día 10 -y como ya se ha expresado anteriormente-, cuando al anuncio por el altavoz de la llegada al lugar de reunión del contingente del PCM, las masas respondieron con una rechifla general.

Obviamente que tales muestras de repudio no -

son exclusivas de "pequeños grupos de provocadores" como quieren hacerlo aparecer los oportunistas del PCM, PRT, etc., sino del conjunto de las masas como resultado de la ubicación de su política burguesa disfrazada de comunista.

Las masas pues, han intensificado su ofensiva contra la burguesía y su Estado. Es en ese marco en donde las masas han levantado la demanda de la liberación de los presos políticos, demanda que se sale ya, con su sola formulación, de los marcos de la lucha reivindicativa de las masas y se coloca en el terreno de la lucha política, trayendo como consecuencia una más amplia relación política entre los diversos sectores obreros y populares, una mayor unidad y coordinación de diferentes luchas, etc. Enarbolando la demanda de la liberación de los presos, las masas intentan darle mayor fuerza y cohesión a su lucha contra la burguesía y su Estado, aprovechando tal demanda para impulsar la movilización política en sus más diversas formas. Este es el carácter que la lucha ha venido adquiriendo, el sentido que las masas le dan.

Pero, evidentemente, no es éste el carácter que los "demócratas" tratan de imprimirle a la lucha. Si participan en ella es porque el movimiento los obliga, so pena de verse rebasados por las masas. Por ello su actitud frente a la demanda de la liberación de los presos políticos está definida no por su interés de impulsar la lucha independiente de las masas, de incrementar la movilización política, sino por su interés de constreñir la lucha a los marcos legales y pacíficos, por imponerle al movimiento la política de colaboración de clases, y aprovechar esta lucha como un trampolín para fortalecer sus posiciones frente al Estado y aumentar sus gajes y privilegios, así es que cuando no logran imponer sus criterios, cuando son rechazados por las masas no solamente le hacen el vacío a tal lucha sino que incluso la boicotean.

La lucha pues, a pesar de los "demócratas", continúa y estamos seguros que el año que entra, esta lucha se intensificará aún más, que adquirirá mayor fuerza, más cohesión y amplitud, y que nuevas expresiones de combatividad vendrán a enriquecer la experiencia hasta aquí lograda, planteando con mayor insistencia cómo la lucha por la liberación de los revolucionarios presos está ligada estrechamente a la lucha general por la liberación del yugo de la explotación capitalista, a la lucha por el Socialismo.

Un último punto es necesario asentar: los días 11, 12 y 13 de diciembre se celebró en el D.F. el II Foro Nacional, cuyo objetivo era la construcción de un "Frente Nacional Contra la Represión" en la que participaron diferentes grupos de "demócratas". Sobre este Foro, su desarrollo y resoluciones comentaremos en números siguientes.

LA LUCHA EN LAS UNIVERSIDADES Y EL COLEGIO DE BACHILLERES

Es un hecho que desde el comienzo de 1980, la lucha obrera y popular, y particularmente el movimiento obrero fabril, tendrá un repunte formidable. De esto nos hablan hechos como la continuidad y el ascenso que ha tenido el movimiento, la comprensión cada vez mayor por parte de los trabajadores de que sólo mediante la lucha es como pueden conquistar algunas condiciones mejores de existencia. Si a todo eso se agregan las situaciones coyunturales que se presentan periódicamente en las revisiones de contrato colectivo y en las revisiones de salarios, que en muchas importantes empresas realizan a principios de año, se verá más claro lo que decimos pues es de todos conocido que han sido hasta ahora esas situaciones coyunturales las que más han aprovechado los trabajadores para lanzarse a movilizaciones y particularmente a huelgas. Estamos seguros que 1980, desde el principio no será una excepción.

Así las cosas, desde ahora ya se prevé el estallido de importantes movimientos y seguramente paros y huelgas en bastantes fábricas. Todo apunta a que, particularmente el movimiento huelguístico siga en línea ascendente y que alcance mayor extensión e intensidad.

Y dentro de esto, una de las movilizaciones que pueden prender en los inicios del '80 concretamente para los primeros días de febrero, y que además puede jugar un importante papel para el conjunto del movimiento obrero, es la que posiblemente estalle en la UNAM, en la UAM y en el Colegio de Bachilleres, además de varias universidades del país.

Como se sabe, oficialmente está emplazado a huelga en esos lugares para los primeros días del próximo febrero y conforme pasa el tiempo, entre los trabajadores crece la certidumbre de que la huelga será un hecho.

Aunque, en realidad, de los anuncios de posibles huelgas en varias universidades y el Colegio de Bachilleres, es en éste donde hay mayores posibilidades de que estalle la lucha. En general como esos emplazamientos se han dado sobre la demanda de que el gobierno otorgue el registro oficial al SUNTU y como el Estado prácticamente ya dio luz verde para el registro del SUNTU, el motivo principal del emplazamiento desaparece en cuanto a la UNAM y otras universidades, pero no así en cuanto al Colegio de Bachilleres, donde las demandas principales giran en torno a la conquista de un conjunto de mejores condicio-

nes de trabajo, de prestaciones diversas que los trabajadores exigen en las próximas Condiciones Generales de Trabajo.

Veamos esto un poco más.

En cuanto al registro del SUNTU, tal como han sucedido los hechos, como han maneja-

do la situación el Estado y la dirección del SUNTU, es un hecho que los otorgue el registro. Prácticamente la luz verde para ellos la dio el Estado al elevar a rango constitucional la autonomía universitaria y al aceptar que los trabajadores universitarios fueran incluidos en el apartado "F" del artículo 123 constitucional. Es más o menos claro, que con el SUNTU el Estado trata de conformar una organización corporativa más, de control sobre los trabajadores; que en esta tarea ha sido auxiliado grandemente por los "demócratas" de todo tipo y sobre todo por el PCM que tiene actualmente la dirección del SUNTU, y que, por tanto, el problema del registro está prácticamente decidido pues la burguesía más que ver un peligro en ello, lo va a utilizar para reforzar las posiciones de los "pescados" y demás oportunistas y para reforzar la estructura del sindicato como todo un organismo corporativo, enchufado al Estado, como un organismo de control del Estado sobre los trabajadores. Pero aunque esto es así y el registro sea casi un hecho, el gobierno y la dirección del SUNTU han hecho su teatro, aquél especulando en un principio con negar el registro y éste haciendo alharaca para "presionar" y para, alrededor de eso, someter a los trabajadores a todas esas luchas legaloides y pacifistas y a la política de conciliación de clases que enarbola el oportunismo "demócrata". Es posible, incluso, que llegado ya el momento del registro oficial, el gobierno monte alguna farsa ("niegue el registro", por ejemplo), para que con ello el jueguito montado cobre más fuerza, para que los "demócratas" levanten alharaca y den un nuevo toque para someter a los trabajadores a su política, a su táctica y a sus formas de lucha; esto les podrá servir a los oportunistas para reforzar su control sobre los trabajadores al mismo tiempo que hacen creer a éstos que lo que se está formando es su organización de lucha.

Pero las cosas son diferentes en cuanto al Colegio de Bachilleres se refiere e incluso en cuanto a algunas universidades más. Ahí, como mencionábamos más arriba, son otras las demandas principales y además son otras las condiciones. Ya en el número anterior de "MADERA" dábamos cuenta de algunas expresiones avanzadas en la lucha de los trabajadores del Colegio de Bachilleres y por lo que se ha visto en las últimas semanas, la inquietud y la agitación, los deseos de luchar, la unidad y la combatividad de los trabajadores ha venido creciendo.

Aunque los "demócratas" que están al frente

del SINTCB han hecho innumerables maniobras para contener a los trabajadores no lo han logrado, no quedó demostrado en el paro del 10 de noviembre y en la misma marcha del 30 de ese mes. La comprensión de que sólo con la movilización, con la huelga, podrán conquistar sus demandas, crece entre los trabajadores, pese a que el SINTCB ha tratado de apaciguarlos utilizando hábilmente el juego de las "negociaciones" con las autoridades y pese también a que el Estado ha desatado ya acciones represivas contra el movimiento como la intimidación sobre algunos trabajadores y maestros, como la acción de los porros (sobre todo el día del paro), y como la actividad de esquirolaje que ha tratado de organizar.

Así pues, el panorama presenta buenas perspectivas en la lucha de esos trabajadores. Una lucha, que de cristalizarse, se dará en un momento propicio para fundirse con otras huelgas obreras, que seguramente se darán en esos meses, y para jalar a otros sectores a la movilización. Una lucha que hay que impulsar y apoyar con energía.

Sin embargo, no será fácil todo eso, pues es indudable que lo hecho por la burguesía contra los trabajadores del Colegio de Bachilleres (y en general contra todos los trabajadores universitarios) va a ser reforzado. Es un hecho que el gobierno va a incrementar las medidas de esquirolaje y diversas acciones represivas tanto contra los trabajadores más combativos como masivamente.

Pero sobre todo, en algo que la burguesía seguramente está poniendo y va a poner atención es en reforzar las posiciones de los "demócratas" para controlar la lucha de los trabajadores y no ceder en sus demandas. A todas las medidas que los sindicaleros "demócratas" han tomado para contener la movilización, para someterla al pacifismo y a la legalidad y para desmoralizar a los trabajadores, seguramente se va a agregar una mayor actividad de los "demócratas" que tienen la dirección del SINTCB al igual que la de los sindicaleros del SUNTU.

Inclusive, es casi seguro que llegado el momento, los sindicaleros del SINTCB, apoyados por los del SUNTU, traten de transar a los trabajadores, contener su lucha y evitar la huelga con el cuento de que es preferible ceder en algunas cosas y centrar fuerzas en lograr el registro del SUNTU, que eso debe ser lo principal, que hacer otra cosa puede provocar la pérdida de lo que ya han ganado, que si logran el registro después van a luchar, entonces sí por las demandas, etc., etc.

Esto los sindicaleros del SUNTU ya lo han manejado y gracias a ello han logrado contener varias luchas como las de los trabajadores de la UNAM que estaba planteada para octubre pasado.

Los trabajadores del Colegio de Bachilleres deben ser conscientes de todo esto y prepararse para la lucha; deben ser conscientes que la ~~manera~~ acumulación de fuerzas de la que hablan los oportunistas, sólo es una acumulación y reforzamiento de las posiciones de ellos y no de los trabajadores; un reforzamiento de los organismos de con-

trol, de las posiciones ideológicas de la burguesía y un fortalecimiento de la ~~palabra de~~ ~~con-~~ ~~ta-~~ ~~liación~~ de clases; que por tanto, no es de esa manera como los trabajadores realmente avanzan hacia su liberación del yugo del capital y ni siquiera hacia la conquista de sus demandas inmediatas, sino que esto, sólo puede lograrse a través de la lucha combativa, de la fuerza de la movilización, construyendo verdaderas organizaciones representativas y de combate de las masas, formando estas organizaciones en el espíritu de lucha implacable contra la burguesía y su Estado, y en lucha permanente contra los emisarios de la política burguesa en el seno del movimiento obrero: los oportunistas.

Sobre esto deben trabajar los trabajadores del Colegio de Bachilleres y los de las universidades

Es casi seguro también que los oportunistas van a manejar que no hay que lanzarse a huelga pues quedarían aislados y dispersos y fácilmente sería golpeada por el Estado. Pero a esto, que puede ser cierto, la alternativa no es esa "acumulación de fuerzas" manejada por los "demócratas", sino preparar con firmeza y decisión la movilización, abocarse a construir su unidad, su organización al calor de la lucha, templada en la movilización; preparar una movilización con miras a articularlas con las luchas y huelgas que están en puerta de otros sectores, con miras a jalar a otros sectores a la lucha y con miras a jalar en su apoyo, en su solidaridad, a los estudiantes y a los propios trabajadores de las universidades. Que para esto hay condiciones es indudable. La disposición a luchar de los mismos trabajadores universitarios, aunque sin tener claridad completa de las cosas, ha sido manifestada en diversas movilizaciones recientes y la manifestaron en la marcha del 30 de noviembre cuando con gritos de "huelga, huelga!", obligaron a declarar a Olivos Cuéllar, aún en contra de su voluntad, que se irían a la huelga si no se daba el registro al SUNTU.

diciembre de 1979

(consejo de Redacción)



CONTINUA LA LUCHA MAGISTERIAL

de impulsar un amplio y potente movimiento regional.

La lucha de los maestros sigue adelante. Después de la irrupción en la lucha de los maestros chiapanecos y la sacudida que este movimiento dio a la conciencia de los trabajadores de la educación, de su ejemplo combativo, la agitación, el descontento y la decisión para incorporarse a la lucha que a esas alturas ya existían a diferentes niveles entre los profesores, fueron grandemente acicateados al grado de que por todo el país empezaron a manifestarse abiertamente, y lo que es más importante, de una manera organizada.

En esas condiciones surge el movimiento de los maestros en la región de La Montaña, en el estado de Guerrero, el de las ESTA's en La Laguna (Durango y Coahuila), en Sinaloa que bajo la influencia del magisterio chiapaneco se lanzaron a diversos paros. Al mismo tiempo comenzó a organizarse el movimiento en lugares como Michoacán y Tabasco con miras a la preparación de la huelga y se dan intentos en otros muchos lugares como en el Valle de México, Chihuahua, etc., para impulsar el movimiento, para organizarse con miras a lanzarse a la movilización.

En los momentos actuales, a partir de diciembre, los maestros tabasqueños iban a iniciar los paros escalonados con miras a lanzarse a la huelga en el próximo enero (hasta el momento no tenemos información si tales paros se realizaron). Las condiciones para que esto se dé son bastante favorables, pues los maestros tabasqueños, siguiendo el ejemplo de sus colegas chiapanecos, han conformado un Comité Central de Lucha para coordinar e impulsar la movilización y desde el 12 de octubre de 1979 elaboraron su pliego de demandas entre las que destacan el descongelamiento e incremento del sobresueldo en un 100% y la nivelación automática y permanente de incrementos salariales para los maestros estatales en igualdad con los maestros federales. El 6 de noviembre se realizó un paro de actividades de 24 horas y el 28 de noviembre se realizó una marcha en Villahermosa para exigir el cumplimiento de sus demandas.

Por otro lado los maestros de las ESTA's en La Laguna levantaron el paro que sostenían desde el 23 de octubre sin haber conquistado las demandas. El levantamiento del paro se plantea como un repliegue táctico con el fin de adquirir mayor fuerza, de crear nuevos puntos de apoyo para reiniciar la lucha en enero con nuevos bríos. Al mismo tiempo los maestros de primaria de esta misma región han iniciado ya los preparativos para lanzarse a la huelga. Hasta el momento le han dado forma a una Consejo Provisional y a un proyecto de pliego petitorio de 12 puntos entre los que destaca: descongelamiento y aumento de sobresueldo y aumento al sueldo base. Por tal razón es casi seguro que para principios de año los maestros de las ESTA's se lancen de nueva cuenta, reforzándose la movilización con la incorporación de los maestros de primarias, con bastantes perspectivas

En términos generales podemos decir que a nivel nacional existen condiciones favorables para el desarrollo de un movimiento más amplio y envolvente, para una mayor unidad y cohesión de las diferentes luchas regionales. En este sentido se han venido dando intentos de coordinar la lucha. Existen relaciones entre el Consejo Central de Lucha de Chiapas con el de Tabasco, y en general entre los de Chiapas, Tabasco, La Montaña, de las ESTA's de La Laguna y de la Coordinadora del Instituto Politécnico Nacional, e incluso los días 17 y 18 de diciembre se celebró en Chiapas un "Foro" para discutir las demandas.

En el dicho "Foro", como en general, se aprecia claramente el interés de grupos de "demócratas" perfectamente identificados por aprovechar el creciente descontento magisterial para aumentar su fuerza frente al Estado, de desviar la lucha de los trabajadores por la conquista de sus demandas con el cuento de la democratización del sindicato con el único fin de aprovechar la lucha de los maestros para disputarle el poder a "Vanguardia Revolucionaria" en el seno del SNTE.

Es indudable que el "Foro" y demás intentos por coordinarse entre diferentes grupos magisteriales parte de la necesidad de articular las diferentes luchas parciales de los maestros y formar un movimiento único del magisterio, reclamo que cada vez es más patente en la lucha de los profesores. Esto incluso se ha expresado en cierta medida hasta en las reuniones que promueven los "demócratas" para sacar a flote sus mezquinos intereses.

Resumiendo. En el destacamento magisterial del proletariado existen condiciones bastante favorables para movilizaciones más amplias, inclusive para la huelga nacional, para la que hay que ir tensando fuerzas.

Como tareas preparatorias de esas movilizaciones es preciso que los maestros impulsen la construcción de sus organizaciones representativas, los Consejos de Representantes, siguiendo el ejemplo de Chiapas. Al mismo tiempo es preciso que desarrollen una amplia discusión sobre las experiencias más recientes del movimiento magisterial, y de las experiencias históricas del movimiento revolucionario en general, que hagan posible la preparación y realización de una movilización potente que dé un importante impulso a la lucha de los explotados y oprimidos, por el Socialismo.

Es en este sentido en que los maestros deben enfocar la lucha, ya que las intenciones de los "demócratas" son las de desviar la lucha hacia la contienda electorera en el seno del SNTE. Por esto es más necesario que en el movimiento magisterial se deslinde con la política de los "demócratas" y se expulse de la lucha a los emisarios de la política burguesa, pues es la primera condición para forjar un fuerte movimiento revolucionario

rio.

Los maestros pueden dar un importante impulso a la movilización política de las masas obreras y populares, deben ligar su lucha a la de otros sectores (como la que los estudiantes normalistas rurales están preparando), pues de otra manera el movimiento puede ser fácil presa de los "demócratas", para ser derrotados finalmente por la burguesía y su Estado.

¡A forzar marchas pues, en la preparación de la movilización nacional!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

diciembre de 1979

Consejo de Redacción

Madera

al cierre

REPUDIO AL EX-CHA EN PANAMA

Marcando el reinicio de su lucha las masas populares realizaron diversas movilizaciones en varias ciudades de Panamá los días 19 y 21 de diciembre en contra de la presencia del ex-dictador Reza Pahlevi en la isla Contadora y contra los tratados Torrijos-Carter. Las movilizaciones fueron salvajemente reprimidas por el gobierno, generalizándose a partir de ahí constantes enfrentamientos entre la guardia nacional y los manifestantes, dejando como saldo de cenas de heridos y cientos de encarcelados y desaparecidos.

¿Por qué a diferencia de otros lugares donde ha estado el ex-cha, en Panamá las masas dieron una respuesta inmediata de este tipo?

Aquí se conjugan dos cuestiones, por un lado, el enorme odio que sienten las masas hacia el gobierno estadounidense por el encalve colonial que mantiene en Panamá, o sea, la zona del Canal, y por la opresión y múltiples atropellos que sufren del Estado gringo. Esta situación que con los tratados Torrijos-Carter y con la farsa de la devolución del Canal trataron de suavizarla los gobiernos de ambos países, se ha agravado con la presencia del ex-cha, que muestra el gran dominio e injerencia del Estado gringo en la vida económica y política de Panamá, exacerbando los ánimos de las masas. Por otro lado estas luchas son una muestra de solidaridad con el pueblo iraní identificando en Reza a un representante de la clase explotadora al que hay que aniquilar junto con el régimen capitalista en todo el mundo.

Pero sobre todo lo que tenemos que destacar es que este periodo de movilizaciones, es la continuación de la lucha desarrollada desde meses atrás por las masas; de los mítines, huelgas y marchas como las de los estudiantes y las movilizaciones de los maestros que en el transcurso del año se dieron.

Así las cosas es muy posible que todas estas movilizaciones sean el preámbulo de nuevas y amplias luchas de las masas, que hoy tomando como motivo la presencia del ex-cha han realizado importantes combates.

ELECCIONES RECIENTES

El pasado 2 de diciembre se realizaron elecciones en diferentes lugares del país. Como es sabido, las elecciones fueron para diputados federales en 5 distritos (con cabeceras en Monclova, Coah., Cholula, Pue., Chicontepec, Ver., Huajuapán de León, Oax. y Tlapa Gro.), donde habían sido anuladas las elecciones en julio pasado por "irregularidades en los comicios"; y al mismo tiempo, elecciones municipales en 6 estados de la República: Jalisco, Nuevo León, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas y Tlaxcala.

Sin duda que lo relevante de este hecho, ha sido el enorme abstencionismo que se hizo presente y que superó fácilmente al que se presentó en las elecciones de julio, pues si entonces alcanzó cerca del 60%, ahora rebasó fácilmente el 70%, e incluso, alcanzó cifras del 75% en Jalisco y del 80 al 85% en Cholula. Esto aparte de los ya acostumbrados fraudes electorales, robos de ánforas, coacciones a las masas para que vayan a votar, agresiones para asegurar el triunfo del PRI y todas esas demás cosas que se dan para "democratizar el país".

Como es natural, aparte de las "protestas" de los partidos de "oposición" por los fraudes del PRI y sus reclamos de triunfos para sí, todos los partidos se centraron en encontrar nuevas explicaciones para tan alto número de abstencionistas. No faltaron argumentos y hubo hasta quienes se echaron la puntada de que en lugares como Jalisco, el abstencionismo había sido "porque estuvo lloviendo en esos días".

Lo cierto es que, pese a todo lo que digan, pese a que también ahora los partidos de "izquierda" participaron en la farsa electorera, no pudieron abatir el abstencionismo, sino incluso éste se agravó; o sea, no pudieron engatusar a las masas en la farsa, sino que éstas volvieron a mostrar su repudio, aunque fundamentalmente pasivo en este caso, hacia la política y las instituciones de la burguesía.

LA BUROCRACIA SINDICAL ANTE EL MONOPOLIO CAPITALISTA DE ESTADO

Ya en ocasiones anteriores hemos dicho que con el desarrollo monopolístico, la creciente concentración de la producción y la riqueza que a la vez es enormemente impulsada por las crisis cada vez más constantes y agudas en las que se ve envuelto el capitalismo, surge y se desarrolla el monopolio capitalista de Estado (MCE). Habíamos dicho también que al convertirse éste en el rasgo determinante de la vida económica y política de la sociedad, la fase imperialista arriba a la última fase de su desarrollo y por lo tanto, al último peldaño de la existencia del capitalismo.

El monopolio capitalista de Estado que como dijo Lenin es la fusión en un solo mecanismo de la oligarquía financiera con el Estado no es más que resultado de las propias leyes y contradicciones que rigen el modo de producción capitalista y, por lo tanto, la única forma con la que, a partir de un punto determinado, la clase burguesa puede asegurar el proceso de valorización del capital, garantizar la reproducción de éste y su propia existencia como clase. Al asumir el Estado el papel de rector básico de la producción capitalista, asume del todo el papel de administrador común de los negocios de la oligarquía financiera. Al darse esta transformación, el Estado no sólo cumple con su función de siempre, o sea su papel policia-co-represivo, jurídico, político e ideológico, sino que asume un papel determinante en la estructura económica capitalista de tal forma que, a estas alturas, para la oligarquía financiera el proceso de acumulación del capital depende del desarrollo y consolidación del monopolio capitalista de Estado.

El capitalismo "mexicano", sin duda, no queda exento a esta ley, y atendiendo a su madurez alcanzada, que desde hace varias décadas se desarrolla como capitalismo monopolístico, imperialista, el monopolio capitalista de Estado alcanza ya niveles de desarrollo sumamente considerables. Por otro lado, considerando que esta fase particular es la única salida para imprimir un mayor desarrollo a las fuerzas productivas, para lograr una mayor planificación de la producción (en el marco de la anarquía del conjunto de la producción capitalista), someter la lucha revolucionaria, y, sobre esta base, afrontar la crisis capitalista; la burguesía, desde hace tiempo, ha venido impulsándolo, esfuerzo que, sobre todo, se ha visto remarcado a últimas fechas.

Desde hace varios años la oligarquía financiera, con múltiples medidas ha venido impulsando el monopolio capitalista de Estado en México; esto se expresa claramente en la política trazada por el gobierno desde hace varios sexenios. En el actual, resulta evidente que la política económi-

ca trazada por el gobierno está encaminada a fortalecer el monopolio capitalista de Estado, pese a la oposición de algunos grupos de burgueses que no están de acuerdo y que según sus intereses quisieran que ese proceso fuera más lento.

Por otro lado, es notable que si los aliados de la burguesía y particularmente los oportunistas siempre han apoyado en todo la política de sus amos, de frente al monopolio capitalista de Estado, su apoyo ha sido completo y hasta hacen aparecer los programas de la burguesía en ese sentido como progresistas y revolucionarios.

En general, la política de la oligarquía financiera de reforzar el monopolio capitalista de Estado ha encontrado apoyo entre sus diferentes aliados, organismos, etc. Pero destaca dentro de esto, el apoyo radical de capas, que años atrás asumían posiciones de las más conservadoras, como lo es la burocracia sindical "charra" que desde hace varios meses, en actos como la "II Reunión Nacional de Egresados del Instituto de Educación Obrera" de la CIM, en enero del '78 y su ponencia a la pasada "Asamblea General Ordinaria del H. Consejo Nacional" de la misma organización, en la "reforma económica" planteada por ellos y en el "Manifiesto a la Nación", presentado por la "diputación obrera del PRI", han planteado claramente fortalecer el monopolio capitalista de Estado.

Considerando que el "Manifiesto a la Nación", a grandes rasgos, es la síntesis de los planteamientos de la burocracia "charra", lo consideraremos más detenidamente. Ahí se expresa claramente el papel de la burocracia sindical y su obstinado interés por impulsar el monopolio capitalista de Estado.

Decíamos en el número anterior de "Madera" (pág. 26): "El 'Manifiesto a la Nación' es la sistematización, más o menos general, de todo un conjunto de medidas que la burguesía y sus aliados venían fraguando de tiempo atrás, encaminadas a impulsar el desarrollo del monopolio capitalista de Estado en las distintas ramas de la producción. Esto se trasluce a simple vista en los tres puntos centrales en torno a los que gira tal manifiesto: 1).- Reforma Agraria, 2).- Reforma Económica y 3).- Reforma Política". Y agregábamos: "...observamos que tanto el primero como el segundo punto contienen una serie de recetas dirigidas a lograr un mayor desarrollo de las fuerzas productivas tanto en el campo como en la producción industrial, fabril. A lograr una mayor planificación en la producción de manera que la reproducción del capital pueda realizarse a mayor escala y con menos contratiempos. El tercer punto aparece como la justificación jurídica de las medidas

a tomar que se señalan en los puntos uno y dos. Es to intenta permitir al Estado el avance en la ejecución de las medidas señaladas para la realización del Manifiesto. Pero sobre todo, el punto tercero, trasluce el afán y necesidad de colocar al Estado como rector básico en la producción y distribución...".

Esto podemos confirmarlo observando cada uno de los tres puntos centrales. Por ejemplo, en relación a la Reforma Agraria, cuya meta es reformar tres cuestiones: a).- la estructura jurídica y social, b).- la producción, y c).- la distribución y consumo (comercio). Es deducible el objetivo de ésta, el cual se reduce a imprimir un mayor desarrollo a las fuerzas productivas en el campo, bajo la tutela del Estado. Esto se expresa de la siguiente forma: en el a).- se plantea reformar el artículo 27 constitucional, con el fin de que en la producción agrícola "...el Estado ejerza definitivamente las mas amplias atribuciones para imponer a la propiedad las modalidades que dicta el interés público", para que "el Estado concierte y coordine las tareas de los productores en verdaderas unidades de explotación agropecuaria y forestal, técnica y económicamente determinadas". Y, en base a esta reforma del artículo 27, que se reforme en el sistema de producción "...los problemas de tenencia de la tierra...", que se realice "el reparto de las tierras que forman latifundios reales o simulados", lo que en otras palabras significa, no el ayudar a los campesinos, como tratan de hacerlo aparecer, sino eliminar las formas de propiedad atrasadas y desplazar a aquellos burgueses (caciques, terratenientes) que entorpecen el curso amplio y rápido del proceso de acumulación del capital; que se incorporen nuevas tierras, y las ya activas que se sustraigan de cultivos poco productivos y se incorporen a aquellos más rentables, que se sustituyan los actuales sistemas de producción ganadera por otros menos extensivos y más "benéficos". Terminan esto remarcando la necesidad de que "el Estado garantice la eficiencia económica y productiva y la equidad de la explotación de la propiedad privada, la ejidal y la comunal...", que proporcione a las organizaciones colectivas y comunales "los recursos productivos para trabajarla, incluyendo la tecnología apropiada...". Como vemos, todo esto sólo trata de imprimir un mayor desarrollo y planificación a la producción agrícola bajo la dirección del Estado.

Respecto a la reforma en la distribución y el consumo, ésta se reduce a su afán y necesidad de que el Estado sea el que asuma un completo control y dirección sobre el suministro (comercio) de los productos básicos para la producción agrícola y en la compra y procesamiento (industrialización) de lo producido.

El apartado dos, que concierne a la Reforma Económica, a nuestro parecer, está integrado por un conjunto de medidas que intentan principalmente tres cuestiones: lograr una mayor explotación

de la fuerza de trabajo, tanto en la producción agrícola como en la industrial, promoviendo una cierta estimulación para que los trabajadores participen más extensiva e intensivamente en la producción capitalista, lo cual redundara en una mayor plusvalía. La "estimulación" consiste en decretar algunas demandas propias de los obreros, como el aumento de salarios ("salario remunerador", dice Fidel), jornada semanal de 40 horas y pago de 56, mayor participación en las utilidades, vacaciones escalonadas, generalización de los servicios médicos, etc., y, obviamente, en plantear las reformas jurídicas necesarias para que aquellas queden legalmente especificadas, como reformar el artículo 123, ampliar la Ley Federal del Trabajo, modificar la Ley del Seguro Social, la Ley Orgánica del INFONAVIT, etc. Otra, estimular la inversión de capitales "nacionales" y regular los capitales extranjeros en las diversas ramas de la producción, y tercero, que todas estas medidas conduzcan a una mayor consolidación del Estado como factor determinante para el conjunto de la producción; pues a lo largo de este apartado se pone en claro que será el Estado quien conducirá y vigilará la materialización de tal reforma, quien deberá estar a la cabeza de la producción agrícola e industrial, en el comercio, la vivienda, etc.

El apartado tres, o sea, la "Reforma Política", se reduce prácticamente a tres cuestiones: Primero: enarbolar la necesidad de apoyar al Estado, de fortalecer lo que ellos llaman la "coalición revolucionaria" que está en el poder y de llenar de elogios al régimen actual al que, insisten, hay que apoyar; Segundo: proponer algunas medidas muy vagas con el fin, según ellos, de profundizar la "reforma política" de JLP y "ampliar la vida democrática del país"; y, Tercero: proponer algunas medidas que le permitan a la burocracia sindical escalar mejores posiciones en el seno del Estado.

Por otro lado, de toda la política que la burguesía, y particularmente, la burocracia sindical, han venido "moviendo", y que se evidencia claramente en el Manifiesto citado, es importante destacar dos aspectos: uno que tiene que ver con las medidas económicas encaminadas a impulsar el monopolio capitalista de Estado, y el otro, que tiene que ver con las demandas de los obreros (aumento salariales, semana de 40 horas, etc.) En relación a esto último, ¿por qué la burguesía y la burocracia sindical, ante la necesidad de avanzar en la consolidación del monopolio capitalista de Estado viene enarblando varias de las demandas del proletariado? ¿en realidad, la burocracia está luchando por la consecución de estas demandas? ¿será, como dicen algunos, que el gobierno mexicano "avanza hacia el socialismo"? Nada de eso. Ni el gobierno burgués "avanza hacia el socialismo", ni la burocracia sindical lucha por los intereses del proletariado. Lo que pasa es que, para poder desarrollar al capitalismo y

consolidar al monopolio capitalista de Estado, la clase burguesa y sus aliados se ven obligados a apoyarse en los obreros y demás trabajadores, pues, a fin de cuentas, son éstos los que producen. De ahí que, ante la necesidad de impulsar el monopolio capitalista de Estado, sea de importancia fundamental recurrir a ellos. Pero como los beneficios o ganancias de la producción capitalista no son para los que trabajan, sino para la burguesía, ésta y sus aliados recurren a la demagogia, al engaño, tratando de hacerles creer que los adelantos y progresos que se realicen serán para beneficio de los trabajadores, para dar solución a los problemas que los aquejan, etc. Por ello, la burguesía y colaboradores enarbolan demagógicamente un conjunto de demandas obreras y populares para ganar su apoyo.

Sin embargo, consideramos que la actitud de la burocracia sindical "charra" al impulsar el monopolio capitalista de Estado obedece no sólo a la necesidad de garantizar la existencia del régimen capitalista; sus intereses van mucho más allá. Su actitud no sólo está determinada por el interés de aumentar sus privilegios, sus canonjías como tal burocracia sindical, sino porque con el desarrollo del monopolio capitalista de Estado, ven la posibilidad de incrustarse más en el Estado, ganar puestos claves en el seno de éste, e incluso ascender a su cúpula.

La burocracia sindical que sobre la base de controlar el movimiento obrero y someterlo a los intereses de la clase en el poder, ha sido convertida por la oligarquía financiera en un sector que forma parte de la burguesía, que ha escalado importantes puestos en el Estado, aspira a fortalecer sus posiciones y a conquistar mayor poder. Los jefes sindicales que incluso son verdaderos oligarcas como Fidel Velázquez, Gamboa Pascoe, Joaquín Hernández Galicia, Napoleón Gómez Sada, y la nueva camada de "charros" que ellos mismos han formado, aspiran, y en su proyecto de fortalecer el monopolio capitalista de Estado ven la posibilidad de lograrlo, ser los lópezportillo de futuros sexenios; aspiran ya no sólo a puestos como diputaciones, senadurías o a algunas gubernaturas sino a los principales puestos del Estado burgués. De ahí que no es casual que los "charros" se hagan aparecer ahora como parte de los sectores "liberales y progresistas".

Además las posibilidades de que sus sueños se realicen están respaldadas por la situación que

prevalece en la mayoría de los llamados países socialistas, donde el monopolio capitalista de Estado se encuentra altamente desarrollado y la burocracia sindical está colocada como uno de los sectores más poderosos de la clase burguesa que detenta el poder. Las peculiaridades históricas propias de la forma en que ese sector burgués, arribó a esa situación (socavamiento de los triunfos del proletariado luego de triunfar la revolución), en Rusia, China, etc. y las que tal fenómeno viene asumiendo en el país, es ya otra cuestión que no altera en nada al problema, tal como lo ven los "charros".

Pues bien, por avanzar en esta dirección es por lo que la burocracia sindical "charra" arma su argüende e insiste con tanta frecuencia en la necesidad del monopolio capitalista de Estado y por lo que maneja demagógicamente su posición de defensora de los intereses de los obreros y demás sectores populares, asumiendo constantemente poses radicalonas y amenazantes. Y no únicamente eso, sino que se viene declarando hasta "socialista" que pugna por la "transformación social", "por una sociedad más avanzada", etc.; y en este sentido, ha venido no sólo ganando iniciativa a los "demócratas", al enarbolarse algunas demandas obreras, sino también, mostrándose conciliadora, amistosa con la mayoría de la "izquierda sana". Esto se expresa en la actitud de Fidel Velázquez que aparenta haber olvidado sus pugnas y rencillas con los "demócratas" y ha estado tratando de suavizar relaciones. Por ejemplo, al apoyar el registro del SUNTU. La burocracia sindical tiene que apoyarse en las masas a base del engaño y confusión, para lograr su objetivo, a esto se debe su nuevo giro "progresista", sus poses "revolucionarias" y hasta "socialistas", y que sólo los "demócratas" que al fin de cuentas, persiguen esos mismos objetivos, se los creen y quieren que las masas lo creen también.

Siendo éste el contenido de esa política, es claro que ahí el proletariado y masas populares nada tienen que hacer, que tal política es ajena a sus intereses revolucionarios y que por lo tanto no deben dejarse engañar con las nuevas poses de los "charros", deben rechazarlas con energía y deslindar con el oportunismo "demócrata" que ha llamado a apoyar dicha política, y deben continuar impulsando con más ahínco y mayor intensidad la lucha revolucionaria encaminada a derrocar la dominación burguesa e implantar la Dictadura del Proletariado.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Después de aprobarse la legislación de la "autonomía universitaria", en la Cámara de Diputados - el rector Soberón silenciosa y conjuntamente con la burguesía prepararon, a principios de diciembre la entrada del hegeliano JLP a Ciudad Universitaria so pretexto de culminar la celebración del cincuentenario de la "autonomía universitaria" inaugurando el edificio de la Hemeroteca.

¿Con qué objetivo lo hicieron? En base a la política burguesa trasada, creemos lo hicieron queriendo demostrar al proletariado y masas populares del país los "grandes logros" y "realización" de la "Reforma Política", el alcance del proceso de "democratización" del régimen burgués mexicano pero particularmente, la reconciliación del sector estudiantil del proletariado con el Estado. Mas si este era su objetivo, sucedió todo lo contrario. Esta acción hizo explotar el descontento de la masa estudiantil que ya desde días antes se palpaba por toda una serie de problemas y en especial ante la legislación de la "autonomía universitaria" reafirmando con ello el carácter irreconciliable de sus intereses con los de la burguesía y su Estado.

La discreción con que procedieron Soberón y su pandilla, la hora y el día que escogieron (lunes, 10 A.M.) les sirvió para tomar por sorpresa a los estudiantes proletarios de la UNAM. No obstante, a escasos minutos antes de iniciarse el acto "comemorativo", en las facultades de Psicología, Ciencias Políticas y Economía, un reducido número de activistas empiezan a movilizarse denunciando la entrada de JLP y llamando a boicotear el acto, a expulsarlo de Ciudad Universitaria. Su llamado inmediatamente hace eco logrando reunirse un contingente considerable y emprender la marcha hacia la Hemeroteca que JLP, Soberón y sus "honorables" camarillas estaban inaugurando.

Desde el inicio las masas manifestaron gran disponibilidad no sólo para demostrar "verbalmente" su repudio a los portillos y soberones sino para dar el combate a pesar de su gran desventaja orgánica y militar de frente a los elementos policíacos que resguardaban el acto.

Al "pitazo" de que se aproximaban los estudiantes, la inauguración se da por terminada antes de tiempo y cuando se llega a la Hemeroteca JLP, Soberón y seguidores salen ocultos y apresuradamente por la parte trasera del edificio. Allí mismo, varios oradores denuncian la actitud soberonista y los móviles de la visita de Portillo, se presenta y habla una comisión de campesinos michoacanos, pidiendo y dando solidaridad, se desenmascara la nueva careta "socialista" de la FEG y los secuestros de activistas que ésta ha realizado, para concluir acordando marchar al resto de las facultades donde se denunciaría la visita, informar sobre la marcha realizada y llamar y preparar

se para realizar una movilización más amplia.

Ya se avanzaba hacia las facultades cuando se informa que en el Jardín Botánico culminaría la visita de JLP y demás "personalidades" con un banquete por cortesía de Soberón. Rápidamente la marcha se desvía decidiendo el boicot y la emprende hacia el lugar del banquete. Dispuestos a no permitir la presencia de JLP, los estudiantes toman el lugar e impiden la celebración ante el azoro de las personalidades que habían sido invitadas, que tuvieron que retirarse sin probar los jugosos manjares. Como es de suponer JLP y Soberón ni se presentaron al banquete al conocer esta otra acción de los estudiantes. Estos, dueños de la situación, tratan de ponerse de acuerdo sobre que hacer; y mientras algunos insistían en esperar a JLP hasta que llegara para mostrarle de "viva voz" su repudio, otros planteaban que para qué la espera pues quitándoles la comida, los utensilios y haciendo pintas en el edificio y el comedor el boicot estaría completo.

Se impone la primer propuesta acordándose hacer sólo las pintas que manifestaran el repudio a la visita y dar la retirada para posteriormente, informar al resto de la "comunidad universitaria".

Luego de esto, el contingente se dispersa y durante casi una semana se difunden volantes en Ciudad Universitaria sobre el problema.

J L P Repudiado En Ciudad Universitaria

Pues bien, si en general la movilización se desarrolla expresando una gran disponibilidad de los estudiantes para el combate, para la generalizar la lucha, etc., es necesario destacar las debilidades de la misma, debilidades que de no superarse, definitivamente el movimiento estudiantil no realizará avance alguno en la lucha por la consecución de sus propias demandas y más que nada en las tareas que el movimiento revolucionario le ha encomendado.

En primer lugar, se expresó la principal debilidad que es una cosa común al movimiento estudiantil: la falta de una sólida dirección revolucionaria, la falta de organismos de lucha. En segundo, un marcado espontaneísmo en el desarrollo de la movilización como consecuencia lógica del carecimiento de una política revolucionaria, producto de la cuestión anterior.

Sin duda que la movilización, desde el inicio, aunque con gran combatividad se desarrolla con mucha desorganización, lo que permitió también que algunos activistas "demócratas" impusieran sus posiciones varias veces, conteniendo la combatividad de los estudiantes, evitando que éstos realizaran acciones de mayor envergadura, como lo fue cuando evitaron que los estudiantes se armaran de piedras y otros objetos cuando se dirigían al Jardín Botánico, e igualmente ahí mismo en el Jardín Botánico cuando las posiciones "demócratas" frenaron el empuje y combatividad de las masas inge-

niándose las para mantenerlas bajo la respetabilidad burguesa, bajo la legalidad y el pacifismo burgués. La mayoría proponía y estaba dispuesta a barrer con el banquete pero los "demócratas" y algunos elementos honestos pero influenciados por aquéllos se encargaron de que esto no sucediera, dando argumentaciones burdas y hasta cómicas: "demostramos nuestra disciplina militante no cometiendo actos vandálicos", "si Soberón despilfarrara el presupuesto en banquetes, no nos hagamos cómplices de él, nuestra lucha es porque tal presupuesto sea para elevar el nivel académico", "no permitamos que la prensa infle y deforme la información, comportándonos ordenadamente", "no caigamos en la provocación", "venimos a realizar un acto político, un boicot no ha realizar desmanes que provocan el caos", etc.

Es obvio que lo que expresaban esos "demócratas" no es otra cosa más que su espíritu pequeño burgués y el gran respeto que sienten por los burgueses y sus propiedades. Es obvio que lo mejor era barrer con el banquete para, cuando menos, sa-

ciar por esos momentos su hambre los estudiantes que acuden muchas veces en ayunas a la escuela; pero sobre todo lo que debió haberse hecho era reorganizar inmediatamente las fuerzas dispersas y desplegar por toda Ciudad Universitaria una amplia labor de agitación y propaganda, y aprovechar el motivo por el que se movilizaban para impulsar la reorganización del conjunto del movimiento estudiantil.

Pese a que así se dieron las cosas, pese a que todas esas energías no fueron aprovechadas para conformar una movilización más potente y mejor organizada, ahí ha quedado mostrada una vez más la combatividad de la que es capaz el movimiento estudiantil, el gran repudio que siente hacia el Estado y el principal representante de la burguesía, y se ha mostrado el gran potencial revolucionario que existe entre los estudiantes; y por tanto la necesidad de incrementar la actividad para ganar definitivamente a ese destacamento para la lucha revolucionaria, para empujarlo tras el proletariado fabril y junto a los demás proletarios en la lucha por la Revolución Socialista.

diciembre de 1979

Consejo de Redacción.

 de la 16

al cierre

Pero si esto se ha reafirmado nuevamente, se reafirma también la necesidad de desplegar una más intensa actividad de educación política y de organización entre las masas, capaz de impulsar y fortalecer sus luchas, capaz de transformar este repudio espontáneo, inconsciente - muchas veces y pasivo, en amplias y poderosas movilizaciones dirigidas contra el poder de la burguesía.

NIEGAN REGISTRO AL SUNTU

El 17 de diciembre la Secretaría del Trabajo hizo el anuncio oficial de la negación del registro al SUNTU, alegando entre otras sandeces que el "proceso legislativo" para elevar a rango constitucional la autonomía universitaria y para incorporar a los trabajadores universitarios al apartado A del artículo 123 constitucional, aún no termina.

Ya en este número de "Madera" comentamos que merced a una serie de condiciones el registro del SUNTU es casi un hecho. Sin embargo no descartamos la posibilidad de que en un momento determinado el Estado se lo negara, más que nada para dar pie a que los "dirigentes" del SUNTU y diversos oportunistas levantaran en torno a ello gran alharaca, y con tal medida arrojar de prestigio a esta gente y contengan la lucha de los trabajadores universitarios.

Pues bien, tal cuestión se ha dado de esta manera, por lo que se ve ese juego se ha echado a caminar y los del SUNTU rápidamente se han "amparado", hablan de realizar manifestaciones para enero y lanzan declaraciones radicales con las que quieren encubrir su inte-

rés de someter a los trabajadores en las luchas legaloides y pacifistas, y aprovechar su combatividad para escalar posiciones en el seno del Estado.

Es evidente que la negación del registro al SUNTU aparece principalmente con ese propósito tratando de enredar a los trabajadores en el juego de estira y afloja entre el Estado y los oportunistas, con la evidente intención de contener los ánimos de los trabajadores por lanzarse a la huelga y desarrollar la movilización por demandas propias. Es decir, con el señuelo de que se debe poner en primer plano la lucha por el registro del SUNTU, los sindicaleros van a tratar de frenar la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones propias.

Para tal efecto los dirigentes del SUNTU han tomado ya los acuerdos de realizar una "gran movilización nacional en la ciudad de México el primero de febrero", de "realizar un Congreso Extraordinario" para los días 2 y 3 de febrero en torno a la cuestión de la negación del registro al SUNTU, justamente en los días que se cumplen los emplazamientos. Esto aparece con el propósito de desorganizar a las masas empantanándolas en el proceso legal del registro.

Sin embargo, hay otro factor que puede determinar que la negación del registro al SUNTU se sostenga. Este es, que las pugnas interburguesas se agudicen frente a este problema y más concretamente que los sectores más conservado-

 a la 24

IMPERIALISMO Y LUCHA REVOLUCIONARIA

 de la primera

tiempo JLP no desaprovecha oportunidad para hacer gala del "antimperialismo" de su gobierno y de su posición "democrática", ya con el problema del "Ixtoc", ya con la negación de renovar la visa al cha, o con la "ayuda" a Nicaragua.

Pero ¿Qué hay detrás de esa política, de esos desplantes y declaraciones? ¿Es en realidad una política antimperialista y revolucionaria? Para obtener la respuesta a esto, veamos algo sobre la definición leninista del imperialismo.

En sus análisis del imperialismo y en especial en "El imperialismo, fase superior del capitalismo" Lenin caracterizaba al imperialismo como una "...fase particular del desarrollo del capitalismo", concretamente como "...una fase superior del capitalismo" y atendiendo su contenido económico, citaba lo siguiente como sus rasgos fundamentales: "...1) La concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) La fusión del capital bancario con el industrial, y la creación sobre la base de este 'capital financiero', de la oligarquía financiera; 3) La exportación del capital a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una importancia particularmente grande; 4) La formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo; 5) La terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes". (ob. cit. en Obras Escogidas en tres tomos) Como política propia de esta fase, determinada por sus rasgos económicos ya citados, decía "El imperialismo es la época del capital financiero, y de los monopolios los cuales traen aparejada en todas partes la tendencia a la dominación y no a la libertad. La reacción en toda la línea, sea cual fuere su régimen político, la exacerbación extrema de las contradicciones en esta esfera también..." (ibid) En cuanto al lugar histórico que le corresponde agregaba: "...el imperialismo por su esencia económica es el capitalismo monopolista. Esto determina ya el lugar histórico del imperialismo, pues el monopolio, que nace única y precisamente de la

libre competencia, es el tránsito del capitalismo a una estructura económica y social más elevada". En general lo caracterizaba como "el parasitismo y la descomposición del capitalismo" y sobre la base de considerarlo "La última fase del desarrollo del capitalismo" lo ubica como "...la antesala de la revolución social del proletariado".

Como vemos, basándonos en la concepción marxista-leninista, el imperialismo no es sino la fase más elevada y última del desarrollo del capitalismo, una etapa del modo de producción burgués a la que arriba cuando alcanza su último grado de desarrollo. De todo esto, lo que se desprende es que, la única lucha verdaderamente antimperialista, la lucha contra el imperialismo, es la lucha en general contra el capitalismo, contra el poder del capital; en el momento actual una lucha de ese sólo puede serlo si está encaminada a derrocar la dominación burguesa y a instaurar el Socialismo.

Así las cosas ¿la dichosa política "humanista", "progresista", "democrática" y "antimperialista", con la que se nos presenta la burguesía en México es real? ¿será que esas declaraciones y proclamas "antimperialistas" de diversos sectores de la burguesía es un llamado a luchar por derrocar a la propia clase a la que pertenecen? o ¿será que, como dicen algunos despistados y otros no tanto, que con el actual régimen vamos hacia el socialismo? Está claro que no, y detrás de toda esa palabrería fácilmente se pueden advertir los intereses rapiñescos y explotadores de la clase capitalista.

El hecho de que últimamente venga tomando auge esta supuesta política antimperialista tiene que ver de lleno con los intereses de la burguesía "nacional". En otras palabras, tal política está ligada a la necesidad de los grupos monopolísticos "mexicanos" de quedar colocados en una mejor posición a nivel mundial ante la competencia de otros monopolios.

Como es sabido, desde hace muchos años, propiamente desde que surgieron, los monopolios "mexicanos" han venido pugnando no sólo por obtener mayores ganancias sobre la base de explotar a los obreros en el país, sino también por agrandar sus ganancias apropiándose de la plusvalía producida por los trabajadores de otros países. En esta dirección la oligarquía financiera ha logrado algunos avances, y utilizando al Estado, a cuyo amparo nació y se consolidó como la capa dominante, intenta ahora fortalecer sus posiciones en el plano internacional. Para esto, la oligarquía financiera pugna por transformar la situación en la que el Estado mexicano es un Estado fundamentalmente deudor para convertirlo en un Estado acreedor, en una potencia industrial, en un Estado fuerte a través del cual la oligarquía finan-

ciera pueda arrebatarle a otras fuerzas monopólicas en el plano internacional, una mayor parte de la plusvalía producida por los obreros de todo el mundo

En este sentido quedan inscritas acciones que vienen desde el sexenio echeverrista, incluso desde antes, como la política "tercermundista", la fundación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR) etc., hasta llegar a las poses "antimperialistas" del "dialéctico" JLP y todo lo que al respecto se viene moviendo por los partidos y organismos burgueses y de los oportunistas que se han visto reforzados para avanzar en tal proyecto por el auge de la producción petrolera.

Esta política, reclamando en el ámbito internacional una mayor tajada en el botín, una mayor cantidad de la plusvalía extraída no sólo al proletariado mexicano sino al de otros países, es la que coloca a la burguesía mexicana en pugna con los monopolios extranjeros, y en especial, con los monopolios gringos, a quienes hasta ahora ha estado sometida por múltiples lazos y a quienes trata de disputarles la influencia sobre determinadas áreas. Ejemplo de esto, lo encontramos en algunos países de la parte central y sur de América, en los que la burguesía mexicana ha empezado a introducir su capital.

Así pues, detrás de toda esa faramalla antimperialista no existe otra cosa que los intereses de la oligarquía financiera por agrandar su capital, por elevar sus ganancias y fortalecer sus posiciones en el plano internacional.

Pues bien, como en toda pugna burguesa o intermonopólica, los contendientes, para asegurar la cristalización de sus proyectos, tienen que apoyarse en las masas. La burguesía nacional, para avanzar en esta política, busca el apoyo de las masas y para lograrlo, lo que hace es disfrazar de "antimperialista" su política rapiñesca y presentárselas como una política para beneficio del pueblo mexicano. En este sentido su política "antimperialista" prácticamente la reduce a la lucha contra aquellos monopolios a los que en mayor grado está sometida, en este caso contra los monopolios yanquis. Esta es la razón por la que su "antimperialismo" lo reduce a un simple "antiyanquismo", y aprovechándose del sentimiento antiyanqui de las masas y de su odio general hacia el imperialismo, tratan de encausarlas para obtener sus objetivos rapiñescos. En este caso, es precisamente aquí donde los oportunistas cumplen en su tarea de emisarios de la burguesía y propagadores de la política burguesa, pues encubriéndose de una y mil formas de "marxistas" y "revolucionarios" logran introducir más fácilmente esta política burguesa en el seno del movimiento del proletariado y masas populares. Cuestión que se ha evidenciado en el "antiyanquismo" pregonado por el PCM, PRT, PST, PMT, etc. como "antimperialismo", de cómo sus llamados a luchar por la "soberanía",

la "autodeterminación", se reducen a fortalecer a los grupos monopólicos "nacionales", de frente a los monopolios extranjeros y particularmente los yanquis.

La burguesía y oportunistas en su afán de engatusar a las masas y jalarlas a su lado avalan las tesis kautskistas enfocando el imperialismo no como una fase del desarrollo capitalista sino como una política expansionista de los monopolios extranjeros más poderosos y esto les da cabida para llamar a luchar contra la "política imperialista" de tales monopolios, para ocultar que el imperialismo es el mismo capitalismo pero en la última etapa de su desarrollo y para velar que su "antimperialismo" no es sino una expresión más de la política burguesa en la fase imperialista, concretamente una política imperialista de los monopolios "nacionales" que buscan una mejor colocación en el plano internacional.

Al engañar a las masas con su "antimperialismo" la burguesía logra desviarlas de la lucha revolucionaria y enfrascarla en luchas burguesas y con ello impulsar el desarrollo capitalista para salir mejor librada de la crisis y proyectarse internacionalmente.

Por otro lado, se debe considerar que tal política "antimperialista" de la burguesía coincide con la necesidad de impulsar el desarrollo del monopolio capitalista de Estado, pues éste es el cauce que el desarrollo capitalista en el país ha tomado y la única forma como puede avanzar. Esta es la razón por la que ese "antimperialismo" está estrechamente ligado a la necesidad de que determinadas empresas básicas pasen al control y dirección del Estado como es el caso de ciertas "nacionalizaciones", los esfuerzos por desplazar los capitales extranjeros predominantes en algunas ramas de la producción y en aquellos llamados a consolidar la hegemonía estatal en las ramas ya controladas como la petrolera. El impulso que el monopolio capitalista de Estado recibe de la política "antimperialista", contribuye en la consolidación y formación más acabada del Estado como un administrador común de los negocios de la oligarquía financiera, es decir, como rector básico del proceso de producción capitalista; esto explica el por qué el sector burgués que viene impulsando el monopolio capitalista de Estado trate de utilizar al máximo esta política para aventajar sobre aquellos sectores burgueses más conservadores que se oponen al monopolio capitalista de Estado. A este sector, la política "antimperialista" no sólo le sirve contra los monopolios extranjeros sino también para restarle fuerza a ciertos sectores de la burguesía en el país. Siendo así, es claro por qué el sector burgués que promueve el monopolio capitalista de Estado es a la vez el que más fomenta las farsas "antimperialistas".

Pues bien, si en términos generales, los oportunistas apoyan a la burguesía, es a este sector, burgués que predomina en los puestos de dirección

del Estado, en la dirección del PRI, de la CTM, - del Congreso del Trabajo, de la Cámara de Diputados, etc., que lo consideran "progresista", "democrático" y "antimperialista" al que directamente brindan el apoyo y llaman a apoyarlo. Esto toma expresión en una alianza, una fusión más o menos descarada entre los planteamientos del Estado y - demás organismos citados con la casi totalidad de los partidos (PCM, PRT, PST), organismos y personalidades oportunistas (Eliezer, Hernández Juárez, Evaristos, Hebertos, etc.). El que los oportunistas apoyen directamente a este sector dizque antimperialista y democrático, lo único que trasluce es su afán por conservar y aumentar su parte - en el botín, sus "libertades democráticas" sus puestos en el Estado, sus canongías, etc., puesto que al lograr la burguesía fortalecer sus posiciones los oportunistas tienen asegurada también una mayor participación económica y política, mayores gajes y prebendas. Con cuanta razón Lenin decía que "...la lucha contra el imperialismo es

una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo" (ob. cit.).

Por tanto debemos insistir ante el proletariado y las masas populares que la única lucha contra el imperialismo nada tiene que ver con esa política falsa y engañosa con que la burguesía y oportunistas ocultan sus rapiñescos intereses, sino aquella que atenta contra las bases del capitalismo, contra la clase burguesa y su Estado.

En otras palabras, la lucha contra el imperialismo es aquella que coloca como eje y centro de su desarrollo la consecución del objetivo inmediato de la clase: Constitución de los proletarios - en clase, derrocamiento de la dominación burguesa y la toma del poder político por el proletariado.

El desarrollo histórico de la lucha de clases, ha llegado a un momento en que la lucha contra el imperialismo no puede ser otra que la lucha por el Socialismo.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

octubre de 1979

Consejo de Redacción.

 de la 21

res de la burguesía (la llamada derecha), tratan de imponer la política de no cederle más gajes y privilegios a los "demócratas" en la universidad. En tal caso es casi segura una radicalización de los sindicaleros del SUNTU y quizá hasta llegaran a la huelga para presentar posición de fuerza pero conteniendo la lucha de los trabajadores en condiciones que ésta no atente contra los intereses de la burguesía.

La posición de los trabajadores ante una u otra situación, no debe ser la de seguirle el juguete a esas gentes, sino impulsar sus propias luchas.

IVA, INFLACION, "CUESTA DE ENERO", ETC.

Como es sabido, a partir de enero de 1980 el Estado pondrá en práctica un añejo proyecto que existía desde sexenios anteriores, que consiste en la sustitución del "impuesto sobre ingresos mercantiles" (ISIM) que operaba con una tasa del 4%, por el "impuesto al valor agregado" (IVA) que operará con una tasa del 10%. A simple vista, y a pesar de que el gobierno diga todo lo contrario, se entiende que este nuevo impuesto gravará a casi todas las mercancías y además repercutirá en una alza casi generalizada de precios. A fin de cuentas todos estos nuevos gravámenes, y por lo tanto la carestía de los productos, vendrá a repercutir finalmente sobre los hombros - de los trabajadores que de golpe y porrazo verán aún más mermado su salario.

Aún antes de entrar en vigencia el IVA, ya se ha aumentado oficialmente precios a algunos productos (la carne, los cigarrillos, etc.), y si a este agragamos la ya acostumbrada alza de los precios y los movimientos especulativos que se

al cierre

dan en estas fechas (la época navideña), sobre todo en el comercio, tenemos que la tasa de inflación, como se maneja casi a nivel oficial, - llegará en diciembre al 25% y seguramente en enero será superior al 30%. Así las cosas la famosa cuesta de enero, con la aplicación del IVA, se prolongará hasta más allá de febrero.

Si comparamos la tasa inflacionaria del 30% con el aumento de salarios anunciada para enero que cuando mucho será del 21%, tenemos que la capacidad adquisitiva de los salarios será mucho menor que a principios del '79, y a partir de enero del '80 los salarios, y por lo tanto - las condiciones materiales de existencia de los obreros y demás explotados, continuará deteriorándose.

Por eso, aunque JLP y sus corifeos hablan que en 1980 se cerrará la etapa de "consolidación de la economía", habrá una mayor reactivación económica, se detendrá la inflación, etc., etc.; lo cierto es que la puesta en práctica - del IVA y en general todos los aumentos de precios que se han dado y que serán mayores en lo futuro, han sido un golpe demolidor en la capacidad adquisitiva de las amplias masas, trayendo simultáneamente una mayor hambre y miseria, - mayores penalidades. Por lo tanto, tal situación plantea una respuesta con mayores acciones de las masas, plantea para éstas una lucha constante por mejores condiciones de vida, una lucha por reivindicaciones salariales y otras de ese tipo que, a la vez que sirvan para arrancarle por la fuerza de la movilización sus demandas a la burguesía, sirvan para impulsar con mayor fuerza la lucha revolucionaria por el Socialismo★

IRAN de la sublevación a la crisis con ESTADOS UNIDOS

En el número 40 de "Madera" dábamos cuenta en una breve nota, de un acontecimiento que había sido uno de los principales focos de la atención mundial, al lado de la lucha revolucionaria en Nicaragua, de particular importancia para el proletariado y los explotados de todo el planeta: la insurrección popular y el derrocamiento de la sangüinaria monarquía del sha Mohamed Reza Pahlevi, en Irán.

Al mismo tiempo de que hacíamos constancia de tales hechos, planteábamos un conjunto de interrogantes acerca de lo que había venido sucediendo en Irán, a raíz del derrocamiento del sha, sobre todo en relación al carácter de la revolución y, al triunfo de ésta, del gobierno que ahí se había establecido. Preguntábamos qué clase tenía el poder, si el proletariado o la burguesía, si el gobierno que ahí se había establecido era revolucionario y nos preguntábamos cuáles eran sus alcances y sus perspectivas.

Dar respuesta a tales interrogantes, era una tarea que desde aquellos momentos nos habíamos planteado asumir. Sin embargo un conjunto de dificultades, principalmente la carencia de una información más o menos precisa de lo que ahí se había dado y se estaba dando, nos había impedido cumplir tal compromiso.

A casi un año de distancia de aquellos momentos cruciales para los oprimidos y explotados de Irán, se presentan nuevos hechos (la toma de la embajada de Estados Unidos en Teherán y la consiguiente crisis iraní-estadunidense), que han llamado de nuevo poderosamente la atención mundial, y que hacen tanto más necesario como urgente el análisis que sobre Irán y su revolución nos habíamos propuesto, para poder explicar a la luz de tal análisis, la naturaleza de estos últimos acontecimientos y la relación que tienen con los intereses revolucionarios del proletariado y las masas explotadas.

Por cuestiones de espacio, hemos decidido publicar este artículo en dos partes, la primera que aparece en este número y la segunda que aparecerá en el próximo.

I.-ALGUNOS ANTECEDENTES GENERALES.

En términos generales, consideramos que por el desarrollo económico y las condiciones en que se encontraba la lucha de clases antes de la sublevación contra el ahora ex-sha, en Irán lo que estaba planteado era una revolución democrática. ¿Podemos decir entonces que con la sublevación se ha abierto paso a una revolución de ese tipo? ¿Qué tipo de régimen es el que actualmente existe en Irán? ¿quiénes están al frente de él? ¿cuáles han sido sus acciones? A todas estas preguntas trataremos de dar respuesta.

Vayamos por partes y veamos primero sobre algunas características del desarrollo material y político de Irán que nos permiten afirmar la necesidad de una revolución democrática en ese tiempo.

Es sabido que Irán es un país con un desarrollo capitalista bastante bajo, con un desarrollo industrial que aún no alcanza los llamados niveles medios y su desarrollo económico ha estado determinado por la gran penetración que los monopolios extranjeros y particularmente gringos tienen en el país. Básicamente la industrialización de Irán se inicia a finales de los años '50s y principios de los '60s, con la "revolución blanca" promovida por el sha, ésta comprendía los siguientes aspectos: la industrialización del país y la "reforma agraria".

La industrialización se da en los marcos de un régimen dictatorial, que sube al poder en medio de grandes pugnas con la burguesía liberal y el clero islámico, y en medio de gran descontento del proletariado y masas populares. En ese sentido la finalidad del régimen del sha, al promover la industrialización del país y la reforma agraria, era la de consolidar su poderío económico y político como garantía para su sobrevivencia en el poder y por otro lado, aniquilar a sus opositores (principalmente a los terratenientes feudales) y contener el descontento de las masas populares con la represión y por medio de una serie de medidas como la reforma agraria. Al concentrar en sus manos gran parte de las riquezas y medios de producción, fortalecía sus posiciones, y por otro lado limitaba la participación de otros sectores de la burguesía en el desarrollo económico del país, convirtiéndose en una fuerte traba para el libre desarrollo de las fuerzas productivas. Esto en gran parte determinado por la política de los monopolios extranjeros, particularmente las poderosas compañías petroleras.

En estos marcos, la industrialización se da de una manera parcial, fundamentalmente en torno a la explotación de sus recursos petroleros, que le permitió a las grandes compañías petroleras como en general pasó en todos los países petroleros de esa zona, amasar enormes fortunas, sobre la base de explotar y saquear el preciado energético; aun que esto mismo le produjo enormes ganancias al sha y a un grupo de burgueses que giran alrededor de él. Si bien es cierto que existen otras ramas de la producción como la minero-metalúrgica, la automotriz, de la construcción, textil y otras, la mayor parte del producto nacional bruto (PNB) lo constituye la industria petrolera, existiendo en lo general, un bajo desarrollo en las otras ramas de la producción.

Como resultado de este desarrollo industrial, la clase obrera, recibe un gran impulso llegando a conformar un conglomerado importante aunque joven y con poca experiencia en el desarrollo de su

lucha de clase. Aunado a esto, existen otros factores que pesan sobre la clase obrera de tal forma - que retrasa aún más su unidad, factores como el de haberse nutrido fundamentalmente de pequeños y medianos propietarios despojados que provienen de diferentes nacionalidades; esto es importante en la medida que la burguesía ha venido azuzando los sentimientos nacionalistas y religiosos, creando rivalidad entre ellos, aparte de que el gran atraso cultural que existe entre las masas populares es un factor determinante para que estos sentimientos encuentren eco.

Pese a estas condiciones, la clase obrera y las masas populares, han venido desarrollando innumerables luchas, que vienen incluso, desde principios de siglo, contra la explotación y opresión de que han sido objeto. A través de estas luchas le han arrancado a la clase en el poder diversas reivindicaciones, como la implantación de la jornada de 8 horas, derecho a agremiarse, prohibición de trabajar a los niños menores de 12 años y seguro social para los obreros y empleados, entre otras. Así también, las diferentes nacionalidades minoritarias han venido desarrollando la lucha por darse su autonomía. A través de estas luchas, el proletariado y masas populares se vinieron dando diversas organizaciones en un intento de oponer a los embates de la clase en el poder una fuerza organizada de los trabajadores.

Además, en el desarrollo de su lucha el movimiento obrero vino construyendo diversos organismos revolucionarios marxistas que aunque con muchas limitaciones trataban de guiar la lucha obrera bajo la guía del socialismo científico.

El reinado del cha, con su "revolución blanca", con el proceso industrial que impulsó y con el creciente despojo de las masas campesinas, que incluso adquiere características de brutalidad después de la "reforma agraria", en muchos lugares trajo una agudización de las miserables condiciones de existencia de los obreros, campesinos y en general de las masas trabajadoras; la explotación se agudiza, la desocupación alcanza niveles alarmantes, la miseria y el hambre de las masas se agravan gradualmente, se forman verdaderos cordones de miseria en la periferia de las ciudades y en fin, se agravan las penalidades de las masas.

Además el régimen del cha se caracterizó desde que asume el poder, tras un golpe de Estado, por ser un régimen despótico, dictatorial y represivo, no existiendo durante todo su reinado ninguna libertad política ni libertad democrática alguna; no se permitía ninguna manifestación de oposición al régimen, reprimiéndose cualquier manifestación de este tipo, ya viniera ésta de la burguesía liberal, el clero islámico, o del proletariado, los campesinos pobres y de las masas populares.

II.- CLASES Y GRUPOS SOCIALES Y SU PARTICIPACION HASTA ANTES DE LA SUBLEVACION.

A).- La corriente burguesa de oposición.

De 1950 a 1953 hubo en Irán un régimen burgués de carácter liberal, que había relevado al fundador de la dinastía Pahlevi en el poder, este gobierno fue encabezado por Mossadeq miembro del Frente Nacional que aglutinaba a la burguesía liberal y progresista de aquel tiempo. Este gobierno se sostuvo en el poder en un periodo de tres años y fue derrocado por un golpe de Estado auspiciado y dirigido por los Estados Unidos, que permitió el ascenso al trono de Reza Pahlevi, quien hace resurgir la monarquía y de sata una feroz represión contra las masas en general, incluyendo a la burguesía liberal del Frente Nacional. A raíz del golpe, la burguesía liberal se constituye en una de las corrientes de oposición al régimen. De 1953 a 1963 desarrolla una débil oposición que es ferozmente reprimida. De 1963 a 1977 parecía que esta corriente había sido barrida, sin embargo en 1977 resurge, al aparecer públicamente un grupo de burgueses liberales que habían pertenecido al Frente Nacional, manifestando su alarma "por la situación económica social y moral del país y piden que se ponga fin a la dictadura y la aplicación de los derechos constitucionales".

A principios de 1978 se constituye un nuevo Frente Nacional con tres partidos: el Mellat-e Irán, el Partido Irán y la Liga Socialista del Movimiento Nacional Iraní; los dos primeros, representantes de la burguesía liberal y el tercero, representante de la pequeña burguesía radical. Otra organización de la burguesía liberal que reaparece durante la sublevación es el Movimiento de Liberación de Irán, fundado y dirigido por Mehdi Bazargán, y que crea también bajo su dirección un Comité para la Defensa de las Libertades y los Derechos Humanos. Esta última organización se identifica y desarrolla paralelamente al clero islámico y más particularmente al grupo del Ayatola Rojula Jomeini.

B).- El clero islámico.

En Irán, las sectas religiosas islámicas son un sector de la sociedad que siempre ha jugado un papel destacado en toda la vida política y social del país. Veamos por qué. La religión islámica domina la vida cotidiana de la población; la mayoría de ésta profesa tal religión y tiene tal arraigo y ascendencia en los feligreses, que no pocos analistas de la problemática iraní aseguran que el islamismo, más que una religión es toda una cultura, que domina no sólo en ese país sino en muchos otros países del Medio Oriente. Siendo el Islam una religión que aparece en el mundo desde la antigüedad, que mantiene las tradiciones cívicas y morales de la Edad Media y que trata de imponerle a sus fieles en la vida diaria, actualmente aparece como una religión, que como todas es arcaica y reaccionaria. En pleno siglo XX, en la época actual

en la que el capitalismo en su fase superior, el imperialismo, ha incorporado a su esfera y bajo el dominio de la oligarquía financiera, la vida económica, política, social y cultural de todos los países del planeta, y que ha creado las bases materiales, políticas y sociales que hacen posible, necesario e inevitable el arribo a una forma de vida superior: el socialismo; la presencia de la religión islámica y su gran dominación en la vida del pueblo iraní, significa una enorme traba cultural que impide la cabal comprensión y asimilación por parte del proletariado y masas populares de la teoría revolucionaria de vanguardia: el marxismo-leninismo, y una traba al desarrollo de la lucha revolucionaria de la clase obrera.

Esto nos explica, junto a otros elementos que más adelante haremos referencia, el por qué algunos sectores del clero islámico mantienen gran ascendencia sobre el proletariado y las masas populares y que prácticamente hayan tomado la dirección del movimiento, de la sublevación hasta estas fechas.

El clero islámico es un estrato social que en la época de la monarquía vivía de la explotación de tierras laborales de su propiedad que daba a trabajar, a cambio de una renta, a campesinos feligreses suyos. Si bien es cierto que tal forma de subsistencia del clero nos recuerda a las formas feudales de vida y producción, lo cierto es que la vida parasitaria del clero islámico, que vivía del usufructo del trabajo ajeno, nos permite ubicarlos como miembros de la burguesía.

El régimen monárquico de la dinastía Pahlevi, se desarrolla en una situación inmersa en un mar de contradicciones intrincadas.

Como decíamos, el régimen impone un proceso en el que fuera de los oligarcas cercanos al cha y al Estado, las demás capas de la burguesía, incluida la mayor parte del clero islámico, se vieron afectados enormemente en sus intereses.

En el aspecto cultural, el régimen del cha introdujo un conjunto de reformas que corresponden a la forma de vida de la civilización burguesa, las cuales chocaron con las costumbres arcaicas de la cultura islámica arraigada profundamente en el pueblo iraní. Estos cambios consistieron en la separación del Estado y el clero, negación a la poligamia, instituyéndose el matrimonio monogámico; la no obligación del uso del chador por las mujeres; la incorporación de éstas a la producción material y su acceso a la educación escolar, etc., etc.; que aunque evidentemente son reformas progresistas, fueron impuestos junto a las lacras culturales de la civilización burguesa.

Pues bien, aunque hubo varios sectores del clero islámico que se acomodaron a la monarquía, otros sectores de éste que siempre se opusieron a

la dominación de la dinastía de los Pahlevi, desarrollaron una resistencia a este dominio, manifestando su oposición al conjunto de cambios que atentaban contra las tradiciones de la cultura islámica, lo que ellos llaman la "occidentalización" y que califican como nocivo para la vida del pueblo iraní y manifestación del dominio del imperialismo occidental sobre el país. Obviamente esta resistencia no era de carácter progresista, que fuera de acuerdo a los intereses del proletariado y las masas explotadas (que en tal caso sería legítima), sino que es de un profundo carácter reaccionario.

No obstante, lo que permitió a estos sectores del clero influir en el ánimo de las masas y colocarse en la dirección del movimiento, fue el hecho de que siempre hubieran proclamado un conjunto de reivindicaciones que correspondían a las más legítimas aspiraciones de las masas de frente al régimen dictatorial del cha Reza Pahlevi. Tales reivindicaciones se pueden sintetizar en una fundamental: El derrocamiento del cha, que traería aparejada la conquista de libertades democráticas y el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de las masas.

C).- La pequeña burguesía urbana.

De esta capa de la burguesía podemos distinguir varios sectores.

Por un lado, los comerciantes del Bazar. Estos tuvieron una destacada participación en el curso de toda la revolución iraní, realizando huelgas y paralizando la actividad comercial simultáneamente al desarrollo de las movilizaciones y luchas de las amplias masas contribuyendo en gran medida al resquebrajamiento del régimen del cha. Esta capa logró alcanzar una gran unidad y un alto grado de coordinación a nivel nacional, actuando a la vez bajo el influjo y dirección de la burguesía liberal y del clero islámico.

Por otro lado, la intelectualidad pequeño burguesa. Los escritores, los artistas y otros intelectuales, participan reclamando atención hacia los problemas culturales y realizan "veladas culturales" constantemente, en la que la participación de las masas crece continuamente hasta lograr incorporar contingentes de más de 15 mil personas. Concentraciones que aprovechan para hacer agitación en contra del régimen.

Y por último, los abogados y juristas, que también se manifiestan reclamando la independencia de la institución judicial del ejecutivo y conforman un organismo que se propone luchar por la democratización de la magistratura.

D).- El proletariado y las masas explotadas.

1.- Los destacamentos magisterial y estudiantil.

Durante los años que precedieron a la insurrección, podemos decir que la agitación y la lucha se dieron ininterrumpidamente en los medios universitarios. En 1977 la lucha de los maestros y estudiantes adquiere un mayor impulso, acrecentándose su combatividad y la continuidad de sus luchas; en septiembre, con el inicio de las clases comienza un periodo de intensa agitación y movilización en las universidades. Todas estas movilizaciones implicaron una ocupación casi permanente del ejército en las universidades. En noviembre, en la Universidad de Teherán se desarrolla una manifestación que había sido prohibida y la que fue reprimida brutalmente, siendo el punto de partida para la extensión de la agitación hacia las universidades de provincia, originando que casi todas las universidades del país se lancen a la huelga o que sean ocupadas y cerradas por el ejército. Es importante señalar que de los destacamentos magisterial y estudiantil, surgen los principales grupos que se lanzaron a la lucha armada.

2. Lucha obrera y popular.

Las luchas del proletariado y masas populares se dieron ininterrumpidamente en el transcurso de los últimos años. Sin embargo no existe gran información al respecto, pues la dictadura se encargó de silenciarlas. Lo único de lo que sí hay testimonio en la prensa escrita es sobre algunos movimientos urbanos, huelgas obreras y luchas por la vivienda. Todas estas luchas no tuvieron un amplio desarrollo y generalización porque fueron reprimidas con la brutalidad característica del régimen. De todas estas luchas, de la que mayor información existe es la lucha por la vivienda en Teherán.

Alrededor de la mayoría de las ciudades y principalmente de Teherán, se fueron formando villorios populosos que constituían verdaderos cordones de miseria, donde vivían la mayoría de las masas obreras formadas con el proceso de industrialización y amplias masas de desocupados provenientes principalmente del campo. En esos lugares se carecía de todos los servicios urbanos y por prohibidas las construcciones y declaradas ilegales, periódicamente eran arrasados barrios enteros por el Estado. Como es natural, a tales medidas siempre correspondieron las luchas de resistencia de la población, que a menudo derivaron en cruentos combates de calle. Poco a poco la resistencia popular hacia la represión fue derivando en una ofensiva militar de las masas, las que en no pocas ocasiones obligan a dar la retirada a las fuerzas represivas encargadas de destruir sus viviendas, llegando incluso a ocupar, saquear y destruir algunos locales municipales, como respuesta por la demolición de sus viviendas. La agitación, el descontento y la combatividad, a la par que su ofensiva, crecen a tal grado que obligan al cha a ordenar un estudio sobre la ampliación del perímetro urbanizable y el cese a la destrucción de las viviendas. Pero eso dura poco. La

burguesía reanuda la destrucción de las viviendas, la resistencia se reinicia y los enfrentamientos se tornaron cada vez más violentos (recuérdese cuando los Fedaiés hacen volar una de las municipalidades de Teherán), lo que hace que el régimen dé marcha atrás y se interrumpan nuevamente las destrucciones de viviendas.

Cabe destacar que diversas organizaciones clandestinas conformadas en el curso de estas luchas jugaron un rol importante tanto en la organización de las masas como en la dirección de los combates; en la orientación y la elección de los medios de lucha que condujeron a las masas a las primeras victorias importantes contra el régimen del cha.

Lo que hemos visto hasta aquí abarca hasta finales de 1977, de ahí en adelante surge un periodo de flujo constante del movimiento obrero, popular, estudiantil y magisterial en el que las masas arriban a diversas formas de lucha: paros, mítines, huelgas, manifestaciones, combates de calles e incluso la lucha guerrillera. Sin embargo este auge del movimiento se da en el marco de un conjunto de debilidades. La mayoría de las luchas surgen espontáneamente, aisladas y desordenadas entre sí, sin organización evidente y con una débil dirección. En esas condiciones lo que se advierte con mayor claridad es la influencia del clero hacia el conjunto del movimiento. Y es propiamente desde ahí cuando éste vino asumiendo gradualmente la dirección del movimiento.

La lucha de las masas crecería sin cesar durante todo 1978 hasta culminar con el derrocamiento del cha y con los acontecimientos posteriores que todos conocemos, a lo cual nos referiremos en la segunda parte de este artículo.

(Continuará en el próximo número)

